



# Seminario Internacional de Miami Miami International Seminary

14401 Old Cutler Road. Miami, FL 33158. 305-238-8121 ext. 315

## Introducción al Ministerio juvenil

**Compilador: Jaime Morales H.**

Un curso del Seminario Internacional de Miami / Miami International Seminary. 14401 Old Cutler Road.  
Miami, FL 33158. 305-238-8121 ext. 315. email, [MINTS@ocpc.org](mailto:MINTS@ocpc.org). web site, [www.MINTS.ws](http://www.MINTS.ws)

# PREFACIO

Jesús dijo: “Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura” (Mc 16:15). Es notable que la Gran Comisión es para “toda criatura” o sea, para todas las personas que existen en el mundo.

La mayoría de la población humana tiene menos de 18 años. La iglesia, que tiene la comisión de evangelizar y discipular a toda la gente, tiene un gran desafío con la juventud.

Entrenamiento temprano: “Instruye al niño en su camino, y aun cuando fuere viejo no se apartará de él.” (Prov. 22:6)

Cuando usted elabora un plan para enseñar a los niños acerca de Jesús, debería tener como lema “mientras más pronto mejor”. En una encuesta reciente hecha en Estados Unidos por el investigador George Barna, se supo que los niños cuyas edades fluctúan entre los cinco y trece años tienen un 32% de probabilidades de aceptar a Jesús como su Salvador. Esa tasa disminuye dramáticamente a sólo el 4% para niños cuyas edades fluctúan entre los catorce y dieciocho años. Aquellos que no se convierten al cristianismo antes de los diecinueve años sólo tienen un 6% de probabilidades de llegar a serlo durante el resto de sus vidas<sup>1</sup>.

La pastoral juvenil es un ministerio urgente. Hay que alcanzar a los padres, los niños y a los jóvenes.

Hay que edificar la iglesia para el futuro. Un ejemplo bastante alarmante sobre esta verdad lo encontré en una ciudad colombiana que está bajo el control de los narcotraficantes: sea de los paramilitares o los guerrilleros. En la comunidad cristiana hay familias que tienen un marido o un familiar preso por causa de estar involucrado con el negocio millonario del narcotráfico. ¿Qué puede hacer la iglesia en una sociedad tan complicada? ¿Cuál va a ser la pastoral de la iglesia? Quedé muy impresionado con la perspectiva de un pastor local. “Hay que preparar a una nueva generación de colombianos. Hay que educar a los hijos.” Para realizar esta visión, la iglesia local tiene clases para educar a los padres, hay una escuela dominical muy activa, la sociedad juvenil es excelente y el colegio cristiano tiene profesores cristianos y muchas madres participando voluntariamente en la educación de la nueva generación.

¿Qué está haciendo su comunidad cristiana para la preparación de la nueva generación? ¿Es la predicación, la liturgia, los ministerios de nuestra iglesia para adultos solamente o para “toda criatura?” ¿Estamos preparados para entrenar a los jóvenes para el ministerio y para que sean líderes para los jóvenes?

---

<sup>1</sup> Family News from James Dobson. O2 de octubre, p. 5

Jaime Morales Herrera, profesor del Seminario Reformado de Costa Rica, conferencista del Seminario Internacional de Miami, ha hecho un gran aporte al orientar y entrenarnos por medio de este curso, *Introducción al Ministerio Juvenil*. Estamos muy agradecidos a Jaime por la presentación de este material, que puede ser usado para un programa educativo residencial, a distancia, por Internet o por correspondencia.

*Introducción al Ministerio Juvenil* es el primer curso en una serie de cinco. El profesor Morales ha utilizado, mayormente, recursos educativos del Internet, para complementar sus enseñanzas. La serie de cinco cursos se encontrará disponible en [www.mints.edu](http://www.mints.edu).

El Seminario Internacional de Miami (Miami International Seminary: [www.mints.edu](http://www.mints.edu)) invita a los estudiantes a inscribirse ([MINTS@ocpc.org](mailto:MINTS@ocpc.org)) para el curso y recibir instrucciones de cómo usar este manual del estudiante y cómo estudiar este curso.

Dr. Cornelio Hegeman, Ph.D.  
Decano Académico  
Miami International Seminary

# ÍNDICE

<b>PREFACIO</b>	<b>2</b>
<b>ÍNDICE</b>	<b>4</b>
<b>SÍLABO. INTRODUCCIÓN AL MINISTERIO JUVENIL</b>	<b>8</b>
<b>Generalidades</b>	<b>8</b>
<b>Descripción General</b>	<b>8</b>
<b>Objetivos Específicos</b>	<b>8</b>
<b>Metodología</b>	<b>8</b>
<b>Panorámica</b>	<b>9</b>
Módulo 1: Pastoral Juvenil	9
Módulo 2: Los Jóvenes Con Los Que Trabajamos	9
Módulo 3: Los Fundamentos De La Pastoral Juvenil	9
Módulo 4: El Líder De Jóvenes	9
Módulo 5: Las Barreras En La Pastoral Juvenil	9
Módulo 6: Acercamientos Educativos	9
<b>Materiales</b>	<b>10</b>
<b>Evaluación</b>	<b>10</b>
<b>Cronograma</b>	<b>11</b>
Sesión 1: Módulo 1	11
Sesiones 2 Y 3: Módulo 2	11
Sesión 4: Módulo 3	11
Sesión 5: Módulo 4	11
Sesión 6: Módulo 5	11
Sesión 7: Módulo 6	11
Sesión 8: Examen	11
<b>Nota Aclaratoria:</b>	<b>11</b>
<b>MÓDULO 1: PASTORAL JUVENIL</b>	<b>13</b>
<b>Descripción:</b>	<b>13</b>
<b>Objetivos:</b>	<b>13</b>
<b>Actividades:</b>	<b>13</b>
<b>LECTURA 1: ¿QUÉ ES PASTORAL JUVENIL? POR JAIME MORALES HERRERA. TOMADO DE PARALIDERES.ORG</b>	<b>13</b>
<b>Las Personas</b>	<b>14</b>

Los Procesos De Crecimiento Integral	14
Los Programas	14
Las Estructuras	14
El Producto	15
<b>LECTURA 2: ALGUNOS PRINCIPIOS DE LA PASTORAL JUVENIL POR JAIME MORALES HERRERA. TOMADO DE PARALIDERES.ORG</b>	<b>15</b>
La Pastoral Juvenil Está Orientada A La Gente No A Las Actividades	15
La Pastoral Juvenil Está Orientada A Lo Necesario No A Lo Urgente	15
La Pastoral Juvenil Debe Tener Un Equilibrio Entre Las Necesidades Y La Misión	16
La Pastoral Juvenil Debe Ser Participativa No Magistral	16
La Pastoral Juvenil Exige Más Tiempo Y Dedicación Que Cualquier Otro Ministerio	16
<b>MÓDULO 2: LOS JÓVENES CON QUE TRABAJAMOS</b>	<b>17</b>
Descripción	17
Objetivos	17
Proyecto	17
<b>LECTURA 1: ¿CÓMO SON LOS JÓVENES DE NUESTRAS IGLESIAS? POR FÉLIX ORTIZ. TOMADO DE PARALIDERES.ORG</b>	<b>18</b>
Tensión Entre La Iglesia Y El Mundo	18
Inseguridad Y Confusión Con Relación A La Experiencia De Conversión.	21
Falta De Relevancia De La Palabra De Dios	22
Falta De Atención A Las Necesidades De Los Jóvenes	24
Ausencia De Metas, Desafíos Y Delegación De Responsabilidades	24
Ausencia De Personas Preparadas Para El Trabajo Con Jóvenes	25
Herencia De Modelos Y Métodos Del Pasado	26
Deficiencias En La Educación Familiar	27
Modelos De Referencia Equivocados	28
Premisas Equivocadas Con Relación Al Trabajo Con Los Jóvenes	30

**LECTURA 2: ¿PORQUÉ ABANDONAN LA IGLESIA LOS HIJOS DE LOS CREYENTES?  
POR FÉLIX ORTIZ. TOMADO DE PARALIDERES.ORG 31**

**Introducción 31**

**Causas 32**

Una Fe Cultural 32

Aumento Del Nivel Cultural 34

Modelos Deficientes 34

**Posibles Soluciones 37**

Ayudar A Los Jóvenes A Clarificar Su Experiencia De Conversión. 38

Crear Espacios De Libertad Para Las Dudas Y Las Crisis. 38

Hacer Una Seria Autoocrítica Como Congregación. 39

Proveer A Los Padres Con Motivación, Recursos Y Adiestramiento Para Que Puedan Desempeñar Su  
Función Educadora. 40

**Conclusión 40**

**LECTURA 3: LOS ADOLESCENTES DEL NUEVO MILENIO POR FÉLIX ORTIZ. TOMADO  
DE PARALIDERES.ORG 41**

**Cómo Son Los Adolescentes Del Nuevo Milenio 41**

Heterogeneidad 41

Hogares Fragmentados 41

Sociedad Multicultural 42

Cibernéticos 43

Relaciones Con Los Padres 43

Conciencia Social 44

Ocio 44

Competitividad 44

Pérdida De La Inocencia 45

Deseosa De Relaciones Significativas 45

Del Milenio 45

**Qué Implicaciones Ha De Tener Para Nuestro Ministerio 46**

Importancia De Las Relaciones Personales 46

Trabajo Con Los Padres 48

**MÓDULO 3: LOS FUNDAMENTOS DEL MINISTERIO JUVENIL 49**

**Descripción: 49**

**Objetivos: 49**

**Actividades: 49**

**MÓDULO 4: EL LÍDER DE JÓVENES 50**

**Descripción: 50**

**Objetivos: 50**

**Actividades: 50**

<b>Módulo 5: Las Barreras En El Ministerio Juvenil</b>	<b>51</b>
<b>Descripción:</b>	<b>51</b>
<b>Objetivos:</b>	<b>51</b>
<b>Actividades:</b>	<b>51</b>
<b>MÓDULO 6: LOS ACERCAMIENTOS EDUCATIVOS</b>	<b>52</b>
<b>Descripción:</b>	<b>52</b>
<b>Objetivo:</b>	<b>52</b>
<b>Actividades:</b>	<b>52</b>
<b>APÉNDICE A: ENCUESTA SUGERIDA</b>	<b>53</b>
<b>APÉNDICE B: EXAMEN</b>	<b>55</b>

# SÍLABO. INTRODUCCIÓN AL MINISTERIO JUVENIL

## *Generalidades*

Curso:	Introducción al Ministerio Juvenil
Profesor:	Jaime Morales Herrera
Créditos:	3
Duración:	8 semanas

## *Descripción General*

Este curso pretende abarcar *principios* básicos para el ministerio juvenil; haciendo énfasis en la función pastoral del mismo. No pretende el estudio de métodos más bien principios universales y atemporales, que funcionen en cualquier cultura y época; es decir, en cualquier grupo de jóvenes. Esto lo hacemos debido a que lo funciona en determinada iglesia, tal vez no funcione en otra, ya sea en el propio país o incluso dentro de su misma ciudad. Será más bien en el curso *Herramientas para el Ministerio Juvenil* en el cual hablaremos de métodos, y será trabajo del líder saber si esos métodos se aplican en su caso particular.

## *Objetivos Específicos*

1. Comprender algunos principios básicos sobre la pastoral juvenil.
2. Conocer algunas de las características en forma general de los jóvenes con los cuales trabajamos.
3. Comprender la labor educativa del líder de jóvenes.
4. Aplicar los distintos acercamientos educativos en su grupo de jóvenes.
5. Conocer algunas de las distintas barreras de trabajo a las que se enfrentan los líderes de jóvenes.

## *Metodología*

En su forma presencial, la metodología de la enseñanza asumirá un enfoque ecléctico, combinando la exposición magistral con un enfoque más participativo. Se espera el involucramiento del alumno en las diversas dinámicas.

# ***Panorámica***

## **Módulo 1: Pastoral Juvenil**

En este módulo se estudiará el concepto de pastoral juvenil al igual que algunos principios básicos de este ministerio.

## **Módulo 2: Los Jóvenes Con Los Que Trabajamos**

La finalidad de este primer bloque es ayudarte a entender cómo son y cómo piensan los jóvenes con los que llevarás a cabo tu tarea de pastoral juvenil.

## **Módulo 3: Los Fundamentos De La Pastoral Juvenil**

Como su nombre da claramente a suponer se trata del cimiento sobre el que construiremos todo nuestro trabajo educativo de pastoral juvenil. Aquí trataremos de aclarar cuáles han de ser –siempre desde una perspectiva bíblica- los objetivos del trabajo con los jóvenes y cuáles han de ser los medios más adecuados para poder obtenerlos

## **Módulo 4: El Líder De Jóvenes**

El líder de jóvenes es el responsable de llevar a cabo la pastoral juvenil. Estudiaremos las cualidades que ha de tener el líder, cómo ha de ser su relación con los jóvenes y cómo ha de ser su relación con el Señor. Veremos también algunos principios básicos que todo responsable ha de tener en cuenta y los peligros más habituales que ha de afrontar todo líder. Finalmente, estudiaremos las figuras que la Biblia usa para hablar del líder.

## **Módulo 5: Las Barreras En La Pastoral Juvenil**

Cuando el responsable de jóvenes lleva a cabo su trabajo de pastoral tendrá que enfrentar ciertos obstáculos o barreras. Veremos cuáles son las más habituales y cómo pueden trabajadas. Trataremos de ver estos obstáculos como oportunidades para una mayor confianza y dependencia del Señor

## **Módulo 6: Acercamientos Educativos**

El líder lleva a cabo su tarea de pastoral juvenil por medio de diferentes acercamientos educativos. En este apartado estudiaremos qué es un

acercamiento educativo, cuál es su función y cómo se complementan los diferentes acercamientos educativos. Posteriormente, y de forma pormenorizada, estudiaremos los cuatros acercamientos fundamentales.

## ***Materiales***

1. La presente antología
2. El libro *Manual para Líderes de Jóvenes* de Felix Ortiz
3. La versión On-Line de la *Revista Dominical* de la Nación del 15 de julio del 2001. La cuál es un estudio sobre los adolescentes en Costa Rica, que podría servir como base para otros países latinoamericanos. Puede verse en el siguiente vínculo: "<http://www.nacion.com/dominical/2001/julio/15/home.html>".

## ***Evaluación***

1. Asistencia (10%).
2. Hacer las actividades de los módulos, especialmente, leer el libro *Manual para Líderes de Jóvenes*, y contestar las *hojas de trabajo* que se incluyen en él ( 40%). Este libro es publicado por Editorial CLIE, se puede adquirir y obtener más información sobre él en el vínculo: "[http://www.clie.es/?page=shop/product&product\\_id=224001](http://www.clie.es/?page=shop/product&product_id=224001)". A continuación escribo el desglose de las *hojas de trabajo* (2.5% c/u):
  - a. Cuestionario módulo 1.
  - b. Hoja de trabajo pags. 23-25.
  - c. Hoja de trabajo pags. 34-35.
  - d. Hoja de trabajo pags. 46-47.
  - e. Hoja de trabajo pags. 59-61.
  - f. Hoja de trabajo pag. 77.
  - g. Hoja de trabajo pags. 90-93.
  - h. Hoja de trabajo pags. 103.
  - i. Hoja de trabajo pags. 117-121.
  - j. Hoja de trabajo pags. 134-136.
  - k. Hoja de trabajo pag. 152.
  - l. Hoja de trabajo pags. 160-163.
  - m. Hoja de trabajo pags. 170-173.
  - n. Hoja de trabajo pag. 186.
  - o. Hoja de trabajo pags. 191-192.
  - p. Hoja de trabajo pag. 205.
3. Proyecto: Realiza un estudio de la situación de tu grupo de jóvenes a la luz de las características que han sido expuestas en las lecturas de la unidad 2 de la presente antología y la lectura de la *Revista Dominical* del 15 de julio de 2001. Has un informe de unas 10 páginas (incluyendo portada e índice), debe ser expuesto en una de las sesiones (25%). Puede utilizarse como recurso la encuesta sugerida en el Apéndice A.
4. Hacer el examen final (25%).

# ***Cronograma***

## **Sesión 1: Módulo 1**

Lectura de la Guía del Curso y de la unidad I de la presente antología.  
Comentar estas últimas lecturas.

## **Sesiones 2 Y 3: Módulo 2**

Exponer el proyecto.

## **Sesión 4: Módulo 3**

Comentar primera parte del Manual para líderes de jóvenes, sobre la base de las hojas de trabajo de las páginas 23-25, 34-35, 46-47 y 59-61.

## **Sesión 5: Módulo 4**

Comentar la segunda parte del Manual para líderes de jóvenes, sobre la base de las hojas de trabajo de las páginas 77 y 90-93.

## **Sesión 6: Módulo 5**

Comentar la tercera parte del Manual para líderes de jóvenes, sobre la base de las hojas de trabajo de las páginas 103, 117-121, 134-136 y 152.

## **Sesión 7: Módulo 6**

Comentar la cuarta parte del Manual para líderes de jóvenes, sobre la base de las hojas de trabajo de las páginas 160-163, 170-173, 186, 191-192 y 205.

## **Sesión 8: Examen**

Hacer el examen final en clase a cuaderno abierto.

## ***Nota Aclaratoria:***

Las ideas de este curso (especialmente algunas del sílabo y la estructura del mismo) no son originales mías, más bien están basadas en un curso introductorio de pastoral juvenil diseñado por dos organizaciones cristianas reconocidas internacionalmente: el Instituto Internacional de Evangelización a Fondo - IINDEF - y Agape (Cruzada Estudiantil para Cristo en España). Esta capacitación ha sido impartida especialmente en los distintos congresos Raíces que se llevan a cabo todos los años en distintas naciones latinoamericanas, iniciando con el Congreso Raíces realizado en el año 2000 en Costa Rica.

Me considero un eslabón más en la transmisión y extensión de esta visión en el mundo hispano, y espero que esta versión del curso llegue a ser una verdadera bendición para aquellos que han sido llamados a trabajar con jóvenes en Latinoamérica.

# MÓDULO 1: PASTORAL JUVENIL

---

## *Descripción:*

En este módulo usted estudiará el concepto de pastoral juvenil al igual que algunos principios básicos de este ministerio.

## *Objetivos:*

1. Comprender el concepto de pastoral juvenil.
2. Conocer los cinco ejes alrededor de los cuales gira la pastoral juvenil.
3. Conocer algunos principios básicos de la pastoral juvenil.

## *Actividades:*

Lea los siguientes ¿Qué es Pastoral Juvenil? Y Algunos Principios en la Pastoral Juvenil por Jaime Morales. Luego, conteste las siguientes preguntas:

1. Defina pastoral juvenil.
2. Cite los cinco ejes alrededor de los cuales gira la pastoral juvenil.
3. Cite y explique brevemente los principios expuestos en el segundo artículo.

## **LECTURA 1: ¿QUÉ ES PASTORAL JUVENIL?<sup>2</sup> POR JAIME MORALES HERRERA. TOMADO DE PARALIDERES.ORG**

En los últimos años escuchamos hablar de pastoral juvenil en libros, congresos, cursos, internet, etc. Es un concepto que aunque muchos lo han asociado al catolicismo romano, está tomando preponderancia en el contexto evangélico. Pero, ¿es solamente una moda o es algo más que eso? Ante esta interrogante afirmamos que la pastoral juvenil no es una moda sino más bien una necesidad. Pero, ¿qué es realmente pastoral juvenil?

Según Rosidalia Vargas, coordinadora del Programa "Hacia una Pastoral Juvenil", la pastoral juvenil puede definirse como "aquel acercamiento pastoral que participa en la formación integral del joven desde una perspectiva cristiana.

---

<sup>2</sup> [http://www.paralideres.org/pages/page\\_698.asp](http://www.paralideres.org/pages/page_698.asp)

No lo ve como un espíritu aislado de su cuerpo y su realidad, sino que se acerca tomando en cuenta su realidad, su contexto, sus necesidades físicas, emocionales, sociales y espirituales; y en actitud de acompañamiento le edifica, motiva e inspira a imitar a Cristo como modelo, a la Palabra como norma de fe y conducta, y a la evangelización como estilo de vida".

La pastoral juvenil gira en torno a cinco ejes principales, los cuales describo a continuación:

## ***Las Personas***

En primer lugar el joven actual en su búsqueda de independencia, de sentido de identidad, de destino y de pertenencia. Un joven que está creciendo y desarrollándose para convertirse en un futuro adulto; lleno de necesidades pero que al mismo tiempo tiene grandes talentos que pueden ser un recurso para la iglesia y la sociedad. Muchachos y muchachas que están creciendo dentro de su propio contexto muy particular. Por otra parte, está ese líder que se convierte en un pastor de cada uno de esos muchachos siendo su maestro, modelo, mentor y nodriza inspirándoles y motivándoles a alcanzar la madurez cristiana.

## ***Los Procesos De Crecimiento Integral***

Un crecimiento integral en el conocimiento, la vivencia y la conducta cristiana. Un joven creyente que conoce su fe, vive y experimenta una continua comunión con Dios y se comporta conforme a la Palabra de Dios que está arraigada en su corazón.

## ***Los Programas***

Concebidos como un medio para que nuestros jóvenes lleguen a la madurez cristiana, que ayudan a su crecimiento en cada uno de los procesos antes citados.

## ***Las Estructuras***

Una estructura flexible que funcione de acuerdo a los dones que el Señor ha dado a cada uno, cumpliendo con la propia función dentro del equipo, ayudándose y edificándose mutuamente.

## ***El Producto***

Este es también nuestro propósito, el hecho de que el joven llegue a la madurez cristiana; que viva y piense como Jesús. Nuestro producto son jóvenes conformados a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo (Ef. 4:13).

### **LECTURA 2: ALGUNOS PRINCIPIOS DE LA PASTORAL JUVENIL<sup>3</sup> POR JAIME MORALES HERRERA. TOMADO DE PARALIDERES.ORG**

#### ***La Pastoral Juvenil Está Orientada A La Gente No A Las Actividades***

Trabajamos para Dios sirviendo a gente, por tanto, siempre ellos serán lo más importante. Deseamos llenar sus necesidades en forma integral y ayudarlos cada día en su camino a la madurez cristiana. Uno de los errores más grandes que se comenten en el trabajo con jóvenes es caer en un simple activismo, convertir las actividades en un fin. Recordemos, las actividades son un medio para alcanzar los objetivos, nunca deben ser un fin en sí mismas.

#### ***La Pastoral Juvenil Está Orientada A Lo Necesario No A Lo Urgente***

Muchas veces como líderes somos llamados a "apagar fuegos". Algunos inclusive fueron puestos en posición de liderazgo en función de que "no hay otro que se haga cargo". Cuando nos damos cuenta tomamos un montón de proyectos y otras cosas que deben ser llevadas a cabo porque son urgentes. El problema es que nosotros debemos hacer lo necesario y no lo urgente. Hemos sido llamados a formar gente no a apagar fuegos. Nuestra prioridad debe ser formar a nuestros jóvenes, y por esto, debemos dejar de lado lo que es urgente, para llevar a cabo un verdadero proceso con nuestros muchachos y muchachas. Debemos trabajar para mañana y no para hoy. Jesús nos dio el ejemplo, el trabajo con sus discípulos pensando a tres años plazo.

---

<sup>3</sup> [http://www.paralideres.org/pages/page\\_643.asp](http://www.paralideres.org/pages/page_643.asp)

## ***La Pastoral Juvenil Debe Tener Un Equilibrio Entre Las Necesidades Y La Misión***

Recordemos, debemos suplir las necesidades de los jóvenes en forma integral. Sus necesidades físicas, espirituales, intelectuales, sociales, emocionales, ministeriales, etc. Pero, nunca desviarnos de nuestro objetivo, es decir, que nuestros chicos y chicas lleguen a ser como Cristo. La mejor forma de hacer esto, es que cuando planeemos los medios para alcanzar nuestro objetivo, utilicemos metodologías que suplan sus necesidades, y así, "matamos dos pájaros de un solo tiro".

## ***La Pastoral Juvenil Debe Ser Participativa No Magistral***

Los jóvenes necesitan acción, moverse, participar, realmente ellos tienen mucho que aportar. Muchos de ellos - especialmente los mayores - tienen un cúmulo de experiencia que pueden aportar al grupo de jóvenes. No caigamos en la metodología magistral, tan tradicional en nuestro sistema cultista evangélico. El hecho de que nuestros pastores utilicen como metodología los tradicionales sermones - un método al cual no quiero desvalorar, y con el cual no dudo que el Espíritu Santo trabaje - no implica que siempre deba ser así, y en el caso del ministerio juvenil, resulta mucho más eficiente una metodología participativa cargada con el poder del Espíritu Santo.

## ***La Pastoral Juvenil Exige Más Tiempo Y Dedicación Que Cualquier Otro Ministerio***

Sin querer subestimar otros ministerios, puedo decir que la pastoral juvenil es el ministerio más difícil y exigente de la iglesia. En muchos casos hay que luchar con pastores y juntas eclesiales descontextualizadas, que no tienen la menor idea de lo que realmente está enfrentando nuestra juventud en estos días; en otros casos nos damos cuenta de que el único problema que tiene nuestro pupilo no es él mismo, sino sus padres y es con ellos que debemos trabajar. Por último, recordemos que la pastoral juvenil es la pastoral del acompañamiento, es decir, debemos acompañar al joven en su largo proceso de madurez integral y es algo que exige tiempo y estar con él a través del paso del tiempo.

Dios nos ayude en su gracia, a llevar a cabo el supremo llamamiento que nos ha hecho en nuestro corazón. Consideremos estos principios y evaluémonos de forma abierta, el Espíritu Santo nos puede indicar qué debemos cambiar y en qué áreas debemos trabajar más.

# MÓDULO 2: LOS JÓVENES CON QUE TRABAJAMOS

---

## ***Descripción***

La finalidad de este módulo es que el estudiante entienda cómo son y cómo piensan los jóvenes con los que lleva a cabo tu tarea de pastoral juvenil.

## ***Objetivos***

1. Entender algunas de las características que se dan en la juventud de las iglesias evangélicas.
2. Entender como estas características afectan la pastoral juvenil.
3. Entender las causas que llevan a los hijos de creyentes a abandonar las iglesias evangélicas.
4. Entender las implicaciones y los retos que ello plantea a la pastoral juvenil.

## ***Proyecto***

Siga el siguiente procedimiento:

1. Lee los artículos de Félix Ortiz, *¿Cómo son los jóvenes de nuestras iglesias?*, *¿Por qué abandonan la iglesia los hijos de los creyentes?* y *Los adolescentes del nuevo milenio*.
2. Lea la versión On-Line de la *Revista Dominical* de la Nación del 15 de julio del 2001. La cuál es un estudio sobre los adolescentes en Costa Rica, que podría servir como base para otros países latinoamericanos. Puede verse en el siguiente vínculo: "<http://www.nacion.com/dominical/2001/julio/15/home.html>".
3. Realiza un estudio de la situación de tu grupo de jóvenes a la luz de las características que han sido expuestas en las lecturas anteriores. Has un informe de unas 10 páginas (incluyendo portada e índice), debe ser expuesto en las sesiones dos o tres. Puede utilizarse como recurso la encuesta sugerida en el Apéndice A.

# **LECTURA 1: ¿CÓMO SON LOS JÓVENES DE NUESTRAS IGLESIAS?<sup>4</sup> POR FÉLIX ORTIZ.**

## **TOMADO DE PARALIDERES.ORG**

Una nota introductoria. Este documento pretende hacer un acercamiento general a la realidad de los jóvenes de nuestras iglesias. No describe, ni tampoco pretende, describir ninguna iglesia específica o concreta. Es posible que alguna o algunas de las características aquí mencionadas no encajen total o parcialmente con la realidad que tú vives. Esto no es ningún problema puesto que el documento, como ya antes indiqué, es sólo una aproximación general. Las impresiones aquí reflejadas son el resultado de haber ministrado en varios países de Centro y Sudamérica, así como en España, la experiencia de mi propio ministerio personal y la entrevista con muchísimos líderes de las áreas geográficas antes mencionadas.

### ***Tensión Entre La Iglesia Y El Mundo***

Es una realidad que los jóvenes de nuestras iglesias viven en dos esferas totalmente diferentes: la sociedad -el mundo, como es denominado en la jerga evangélica- y la iglesia. Estas dos esferas no son únicamente diferentes, sino que en una forma, cada vez creciente, son radicalmente opuestas y viven en creciente conflicto.

Por una lado, la juventud evangélica, acostumbra a estar expuesta dentro de la iglesia a toda una serie de valores, prioridades, formas de ver la vida, que constituyen lo que podríamos denominar la cosmovisión judeo-cristiana. Durante siglos, estos valores han sido los que han sustentado y estructurado la cultura y la sociedad occidental. Incluso, aunque las personas no fueran creyentes, las mismas participaban de estos valores, ya que los mismos constituían el consenso cultural sobre el que se construía la sociedad, y ésta, los utilizaba para regirse.

Sin embargo, desde hace años esta realidad se ha ido deteriorando y, en los últimos años lo ha hecho de una forma acelerada y dramática. Podemos afirmar, sin ningún lugar a dudas, que estamos asistiendo al fin de una sociedad sustentada en los valores inspirados por el cristianismo. En la década pasada, F. Nietzsche, anunció la muerte de Dios. En la segunda parte del este siglo, J.P. Sartre, anunció que tras haber matado a Dios, ahora era el tiempo de matar los valores de Dios. Todo parece indicar, que en buena parte de nuestro mundo se está teniendo bastante éxito en dicha empresa.

Como anteriormente mencionábamos, muchos de los valores propios de la cultura cristiana son abiertamente cuestionados, cuando no rechazados de

---

<sup>4</sup> [http://www.paralideres.org/pages/page\\_788.asp](http://www.paralideres.org/pages/page_788.asp)

plano por la sociedad en que vivimos. Temas como la fidelidad matrimonial, la propia institución del matrimonio, la ética sexual en todos los aspectos, los desafíos de la bioética y el relativismo moral, serían unos claros exponentes de lo anteriormente indicado.

Así pues, los jóvenes de nuestras congregaciones se encuentran viviendo a caballo de ambas realidades, ciudadanos, lo quieran o no de dos reinos diferentes. Por un lado, los valores del Reino de Dios, los cuales, con mayor o menor fortuna le son transmitidos por la familia y la iglesia. Del otro, los valores de la sociedad en la que han nacido, de la que son hijos. Estos últimos transmitidos por sus amigos, el sistema educativo y los omnipresentes medios de comunicación.

Ante esto, la tensión está servida. Esta realidad produce en los muchachos y muchachas de nuestras iglesias una auténtica esquizofrenia, ya que han de formar su personalidad, su propia cosmovisión, en el marasmo cultural e ideológico que supone este enfrentamiento entre los dos reinos.

Con demasiada frecuencia, ante la ofensiva cada vez más violenta y radical de la sociedad, la iglesia adopta una actitud defensiva, especialmente, los sectores más adultos de la misma. En muchas ocasiones, ante una imposibilidad de entender, y muchos menos digerir las nuevas realidades, la iglesia se cierra en banda y automáticamente sataniza y rechaza todo lo que proviene de la sociedad, lo malo y lo bueno. Desgraciadamente, el rechazo no siempre va acompañado por una buena interpretación y reflexión teológica de las nuevas realidades, es un no, porque no.

Consecuentemente, los jóvenes se encuentran ante una presión creciente y difícil de resistir de parte de la sociedad, y una debilidad de parte de la iglesia para poder dar respuestas a sus preguntas, interrogantes, crisis y expectativas. Así pues, la crisis está servida, muchos jóvenes se dejarán llevar por el arrastre del mundo y, aunque no abandonen la iglesia, su cosmovisión será menos y menos bíblica.

Cuando la adolescencia llega se produce un proceso inevitable en la vida de los muchachos y las muchachas de nuestras iglesias, empiezan a ser conscientes de todas las contradicciones que existen a su alrededor. Esto, es una realidad en los ámbitos de la familia y la iglesia.

Es ya un lugar común entre los adolescentes, el afirmar que la iglesia está llena de hipócritas. Todos, sin ninguna duda, hemos escuchado esta afirmación de los labios de los jóvenes y adolescentes con los que estamos llevando a cabo nuestra pastoral juvenil. Al margen que toda la juventud, de todas las épocas, haya hecho esta afirmación, debemos preguntarnos, desde un punto de vista crítico y serio, qué hay de realidad en la misma.

El desarrollo de nuevas capacidades de pensamiento en la vida de los adolescentes, les permite ser reflexivos, en unos niveles que hasta entonces no

había sido posible. Lo que hasta aquel momento parecía haber sido un universo perfecto e inmaculado, de pronto, se convierte en una realidad llena de fallos, falsedad y contradicción. Es evidente que hemos de entender que los adolescentes y muchos jóvenes tienden a visualizar la realidad en términos de blanco o negro, sin ninguna gama de matices y, que, por tanto, su apreciación no necesariamente ha de ser del todo exacta. Pero también es cierto, que no hemos de cerrar nuestros oídos a sus críticas y opiniones.

Los jóvenes de nuestras iglesias se dan cuenta de que los valores en los que procesamos creer como comunidad no necesariamente los vivimos en la realidad práctica y cotidiana. Tal vez estamos hablando de reconciliación y, sin embargo, hay familias en la congregación que viven en abierta pugna y enfrentamiento. Leemos pasajes que hablan acerca del amor, la comunión y la fraternidad cuando es posible que la indiferencia hacia las necesidades de otros sean evidentes y claras. Sin duda la evangelización y el amor a los perdidos está presente en nuestro credo, incluso en nuestra declaración de propósito como iglesia, pero tal vez no evangelizamos ni tenemos ningún programa de ayuda a los más necesitados y desheredados de la sociedad.

¿Cómo pensamos que debe sentirse el joven al darse cuenta de esta realidad? ¿Qué reacciones internas provocará todo ello en su, tal vez todavía inexistente, o naciente fe? Recuerdo la conversación con el padre de un adolescente que estaba involucrado con mi ministerio. Dicho padre estaba preocupado por la aparente indiferencia espiritual de su hijo. Le expliqué que dicha indiferencia, era, en opinión de su hijo, el producto de las contradicciones que él observaba en la vida de la comunidad. Por toda respuesta, el padre afirmó: *"Siempre ha habido hipócritas en la iglesia. Nuestros hijos han de aprender a mirar al Señor y no a los hombres"*

La respuesta, incluso parece tener coherencia, no obstante, ¿no existe una cierta falacia en dicha actitud? ¿No deberíamos estar preocupados por el hecho de que nuestras conductas y actitudes demasiado, a menudo, impiden que sean los jóvenes los que puedan ver a Dios? Soy plenamente consciente de que mi exégesis no es excesivamente precisa, pero, en ocasiones, me pregunto si los versículos en que Jesús afirma que dejemos que los niños se acerquen a Él y no se lo impidamos, no aplica a la situación antes descrita. Realmente, la iglesia ha de llevar a cabo una seria autocrítica a fin de discernir, en qué modo, el estilo de cristianismo que estamos viviendo en nuestras comunidades plantea al joven unas contradicciones, que en nada le ayudan a desarrollar una fe madura o, ni siquiera, a querer continuar en la fe.

En la línea con lo anteriormente citado, el joven no sólo encuentra contradicciones en los valores que la iglesia predica y vive, sucede lo mismo en su misma familia. No es extraño que se dé el caso que la unidad familiar proclame creer en los valores que emanan de la Palabra de Dios, pero después, en la realidad del día a día, estos valores estén ausentes o incluso la familia viva valores en abierta oposición a los que teóricamente proclama y defiende.

Puestos en este contexto, hemos de pensar el impacto que este descubrimiento de contradicciones entre la teoría y la práctica debe producir sobre la religiosidad de los jóvenes de nuestras congregaciones, ¿Cuántos se habrán apartado de la fe por esta causa? ¿Cuántos están retrasando un compromiso más firme con Dios debido a eso mismo? No podemos cerrar los ojos a esta realidad, antes al contrario, hemos de hacer un esfuerzo, para que la vieja excusa de la hipocresía nunca más pueda ser invocada como razón para apartarse del Señor

## ***Inseguridad Y Confusión Con Relación A La Experiencia De Conversión.***

Hay una realidad sociológica que no podemos ni debemos ignorar. En nuestras congregaciones, hay un número creciente de personas que son segunda e incluso tercera generación de evangélicos. Se trata de muchachos y muchachas que, por decirlo de alguna manera, no vienen directamente del mundo, no provienen de un ambiente no cristiano o secular, sino que se incorporan a nuestras iglesias porque sus padres se convirtieron y ellos ya han nacido en un contexto evangélico. Es precisamente, cuando aumenta el número de hijos de creyentes en nuestras iglesias, cuando comienza la desertión de los mismos. El proceso, incluso se ve agravado por la existencia de una tercera generación de evangélicos, hijos de los hijos de aquellos que una vez abandonaron el mundo.

¿Qué quiere decir todo esto? Fundamentalmente, que ha habido dos generaciones de evangélicos que han accedido a la información relacionada con la fe y el Evangelio, no por una decisión propia, sino como consecuencia de una herencia cultural familiar. Estos jóvenes han crecido desde pequeños conociendo y teniendo acceso a toda la información que permite a una persona ser cristiana. Han tenido numerosas oportunidades de formación, recibir instrucción y familiarizarse con la fe que puede otorgarles la salvación.

Esto, sin embargo, tiene unas ventajas y tiene unos inconvenientes. La ventaja, es que les ha permitido un acceso privilegiado al conocimiento de Dios y su Palabra. Desde la niñez han podido aprender conceptos que pueden, no sólo otorgarles la salvación, sino hacer que sus vidas sean mucho más ricas, plenas y dignas de ser vividas. Han podido conocer el consejo de Dios que puede librar de multitud de situaciones de dolor y sufrimiento como consecuencia del pecado.

Pero también esto tiene unos inconvenientes. El conocimiento sin práctica produce un efecto de inmunización. Estos jóvenes saben pero no viven y, por tanto, pueden llegar a pensar que el Evangelio realmente no funciona y no sirve para la vida cotidiana. Pueden llegar a pensar que estar en la iglesia es lo mismo que formar parte de la familia de Dios y, consecuentemente, no ver o no entender la necesidad de la conversión personal.

En muchos de estos jóvenes se ha dado o se da una confusión en relación con la experiencia de la conversión. ¿Creen por convicción personal propia o porque han recibido esas creencias de sus padres? ¿Son religiosos o convertidos? ¿Han aceptado a Jesús o han aceptado una ética y una moral? ¿Tienen relación o tienen religión? Para algunos lectores, estas afirmaciones tal vez pueden carecer de sentido, pero son muy importantes. Demasiado a menudo, hemos dado por sentado que todos estos jóvenes eran creyentes simplemente porque estaban en la iglesia. Los hemos tratado y les hemos exigido conformidad con un estilo de vida que no podían mantener simplemente porque no eran creyentes y, a diferencia de sus padres, nunca habían tenido una experiencia personal de salvación, porque nunca habían entendido qué es lo que Dios esperaba y exigía de ellos. En definitiva, hemos partido de la premisa de que eran creyentes, en vez de partir de la premisa de que no lo eran.

Ante esta crisis de identidad religiosa, ante esta confusión en relación con su fe y su experiencia personal de conversión, los hijos de creyentes reaccionan de dos formas diferentes:

1. Abandonan la iglesia. Tengo más de 40 años y son muchos los hombres y mujeres de mi generación que han abandonado el Evangelio. De hecho, me encuentro entre ese escaso número de los que permanecemos fieles. Todos nosotros podemos recordar compañeros, amigos, familiares que hoy no están con nosotros pero que un día estuvieron. Muchos de ellos abandonaron la fe, tal vez debido a que conocieron la letra pero nunca tuvieron un encuentro personal con Cristo. Tuvieron religión, pero no una relación.
2. Nominalismo evangélico. Esta es la segunda respuesta. La fe nominal ha dejado de ser un fenómeno exclusivamente católico. Muchas personas en nuestras iglesias viven una fe nominal. Una fe caracterizada por la observancia de un mínimo de manifestaciones externas de la fe cristiana y un escaso compromiso con los ideales radicales del Evangelio. Una pequeña minoría mantiene vivas y en funcionamiento la mayoría de nuestras iglesias ante la pasividad y/o indiferencia de una mayoría.

## ***Falta De Relevancia De La Palabra De Dios***

Entre nuestros jóvenes se están dando dos lamentables realidades. En primer lugar, un desconocimiento de las Escrituras. En segundo, un escaso interés por conocerlas y aplicarlas en su vida cotidiana. Los evangélicos habían sido conocidos en el pasado como el pueblo de la Biblia, esto, ha dejado de ser una realidad con las nuevas generaciones. Los jóvenes leen poco la Palabra de Dios y, como consecuencia, no la conocen y, como consecuencia desconocen al Dios revelado en las Escrituras.

No es nada difícil ver a un joven, volverse loco en una de nuestras reuniones, intentando encontrar la tercera carta de Timoteo, o a Filemón entre los profetas menores. Uno puede afirmar que Josafat fue uno de los doce apóstoles y el auditorio no se inmutará en absoluto. Del mismo modo, podríamos incluir a Epafrodito entre los patriarcas bíblicos sin que muchos de los jóvenes, de muchas de las congregaciones, notaran en absoluto el cambio que les hemos dado.

Lejos de lo anecdótico que esto pueda parecer revela una preocupante situación. Un editor, amigo mío, me indicaba que su editorial había suspendido la publicación de una serie de guías para el estudio de los diferentes libros del Nuevo Testamento ante la falta de mercado. Con tristeza me comentaba que la gente no lee la Biblia y, por tanto, esos libros carecen de compradores. Es cierto, que la juventud en general no lee, es aún más cierto que no lee la Palabra de Dios. Esto se ha convertido en un problema grave al que debemos dedicar la necesaria atención.

Todos somos conscientes de las implicaciones que la falta de lectura bíblica tiene en la vida de nuestros jóvenes. Los muchachos y muchachas de nuestras iglesias carecen de una visión cristiana de la vida. Su cosmovisión responde más a los valores, prioridades y formas de entender la vida de la sociedad en la que se mueven. ¡Lógico! Al fin y al cabo, es esta la que alimenta sus cerebros.

Otra de las consecuencias de la falta de conocimiento de la Biblia es la falta de conocimiento del Dios de las Escrituras. Los jóvenes no conocen a Dios porque desconocen su Palabra, como resultado, sus ideas acerca de Dios en muchos casos son peregrinas, cuando no grotescas. Del mismo modo, sus expectativas acerca de cómo Dios debería obrar o actuar en sus vidas, en su entorno y en el mundo también lo son.

En segundo lugar, como mencionamos anteriormente, la Biblia no es predicada ni presentada en muchas ocasiones, de una manera relevante para la vida y las necesidades del joven. Demasiadas predicaciones y estudios bíblicos están totalmente desarraigados de la realidad vital de los jóvenes. Muchos sermones son auténticos alardes de oratoria, exposiciones eruditas de teología, que poco, o nada dicen al joven. Nuestra predicación y forma de enseñar la Biblia, trae como consecuencia que muchos jóvenes vean la Palabra del Señor como algo antiguo, obsoleto, alejado de su realidad, algo que nada puede aportarles, que en nada les va a resultar útil. Nuestra predicación y forma de exponer la Biblia, lejos de atraer al joven con sed y ansia de conocimiento de la Palabra y del Dios de la Palabra, los aleja de ella, confirmando que no tiene sentido para una vida tan compleja como la del tercer milenio. La falta de creatividad y relevancia caracteriza, tristemente, a muchos de nuestros púlpitos. Cuidado con el peligro de espiritualizar y culpar a nuestros oyentes de nuestra incapacidad de hacer la maravillosa Palabra del Señor relevante para nuestros jóvenes.

## ***Falta De Atención A Las Necesidades De Los Jóvenes***

Como pastor de jóvenes, domingo tras domingo me siento en los bancos de mi iglesia para el culto dominical. En teoría es la gran celebración de la fe. Es el tiempo cuando toda la familia cristiana, niños, adolescentes, jóvenes y adultos se reúnen para adorar al Señor y celebrar la nueva vida que tenemos en Cristo. La perspectiva es bella, toda la familia reunida para una fiesta. Sin embargo, cuando el servicio comienza las cosas cambian y la ilusión, desgraciadamente, con demasiada frecuencia, puede dar paso a la decepción. El culto está pensado por y para los adultos de la iglesia. Las necesidades, e incluso las posibilidades de participación de otros sectores de la familia de la fe no ha sido tomada en cuenta. No cantamos canciones infantiles, tampoco explicamos las cosas a un nivel que permita a los niños comprender qué pasa. Los sermones nunca están hechos al estilo que agrada a los adolescentes. La música, y no en todas las iglesias, acostumbra a ser la única concesión que se hace a los más jóvenes de nuestras congregaciones.

Lo anteriormente dicho no es únicamente anecdótico, es una muestra de la desatención a las necesidades propias de la adolescencia y la juventud que se da en el seno de algunas de nuestras comunidades cristianas. Sin duda, a los jóvenes de nuestra generación les ha tocado vivir en una época de presiones y ataques a su fe sin precedentes. La juventud que hoy viven los muchachos y las muchachas no tiene nada que ver con la que me toco vivir a mí. La vida es hoy extremadamente compleja y difícil. Vivir la fe en estos contextos es mucho más duro y representa un desafío más duro hoy que ayer.

La comprensión de la adolescencia y las necesidades que de ella se derivan para los muchachos y las muchachas. Las presiones y la complejidad de la sexualidad en la sociedad contemporánea. La identidad cristiana y el desafío de vivir la fe bajo el creciente imperio de la postmodernidad, el terrible problema del ocio juvenil en nuestra sociedad, la orientación vocacional. Estos son algunas de las necesidades que, a gritos, los jóvenes piden una respuesta, una opción y una orientación por parte de la iglesia. El silencio en ocasiones es aterrador. En ocasiones, fruto de nuestra propia incapacidad como adultos para entender que la sociedad ha cambiado y ellos han quedado cogidos en un cambio que nosotros no comprendemos y que ellos no saben como manejar.

## ***Ausencia De Metas, Desafíos Y Delegación De Responsabilidades***

Hay congregaciones en las que los jóvenes nunca reciben responsabilidades que sean significativas. Se da el triste círculo vicioso, los jóvenes no son, a juicio de los adultos, lo suficientemente maduros para delegarles responsabilidades, desafortunadamente, nadie crece a menos que se le

permita desarrollar responsabilidad, lo cual, implica la posibilidad implícita de poder fallar.

El crecimiento exige asumir responsabilidades. Estas responsabilidades, para que generen crecimiento, han de ser significativas, importantes, han de ser auténticos retos para el joven que le exijan dar lo mejor de sí mismo y le lleven a una dependencia del Señor. Para que un joven pueda crecer ha de tener acceso a aquellas responsabilidades que son consideradas por él mismo y, por el resto de la congregación como importante y significativa. Se da el caso, en ocasiones, en que aquello que le delegamos a los jóvenes es únicamente aquellos que los adultos por diferentes razones o motivaciones no queremos o no consideramos lo suficientemente importantes para nuestro estatus.

!Cuidado! No estoy diciendo que hemos de empezar dándole a un joven la presidencia del consejo de diáconos para que desarrolle responsabilidad. Es necesario, naturalmente, comenzar con responsabilidades sencillas. Lo que cuestiono en el punto anterior no es la importancia de las mismas, sino el hecho, de que las mismas no sean delegadas con la finalidad de contribuir a la formación del joven, sino únicamente para liberarnos a nosotros mismos del trabajo desagradable.

Hemos de delegar responsabilidades que sean un desafío para el joven. Al hacerlo, hemos de proveer la supervisión necesaria, el apoyo imprescindible para que el joven pueda crecer por medio del desempeño de la misma. No olvidemos que, en ocasiones, el fracaso del joven en llevar a cabo la responsabilidad delegada, no ha sido consecuencia de su irresponsabilidad, sino más bien, de nuestra falta de supervisión.

## ***Ausencia De Personas Preparadas Para El Trabajo Con Jóvenes***

Durante mucho tiempo la disponibilidad y/o la buena voluntad ha sido, sino la única, al menos la principal exigencia para trabajar con los jóvenes. Se daba el caso, de que aquel muchacho o muchacha que más despuntaba recibía la carga y responsabilidad de hacerse con la dirección del grupo de jóvenes de la iglesia local. Sin embargo, todos nosotros sabemos que ni la buena voluntad ni la disponibilidad implican necesariamente capacidad para llevar a cabo la tarea encomendada.

Otro sistema de selección del liderazgo juvenil, común en algunas denominaciones, ha sido la elección de cargos por un periodo de tiempo. La esencia de este método es buena, pretendía que el mayor número posible de personas pudiera ejercer responsabilidades y de este modo desarrollar sus dones y talentos. En la práctica, con demasiada frecuencia, el sistema no ha funcionado de forma tan eficaz. Elección no siempre significa capacidad. El hecho de que la mayoría de los jóvenes de un grupo depositen en ti una

determinada responsabilidad no implica, ni de lejos, que seas una persona capaz de desempeñarla.

Por otra parte, a los dos problemas antes mencionados, hemos de unir el de la falta de capacitación de los líderes. Es habitual que la persona que recibe la responsabilidad, sea por el medio que sea, no reciba la capacitación para poder llevar a cabo la misma. Una encuesta, realizada recientemente en dos congresos juveniles internacionales, reflejaba que mayoritariamente los líderes juveniles no habían recibido ningún tipo de capacitación, ni formal ni informal que les permitiera llevar a cabo su tarea con eficacia. La palmadita en la espalda, es para mucho líderes, lo único que junto a la responsabilidad han recibido.

A esta carencia de capacitación deberíamos añadir la carencia de recursos, una filosofía de ministerio e incluso de materiales adecuados para trabajar con la juventud. A pesar de todas las carencias hasta aquí mencionadas, tristemente, a muchos líderes se les hace responsables de que los jóvenes de la comunidad salgan adelante espiritualmente hablando.

En otras ocasiones el problema se ha espiritualizado. Con la equivocada idea de que el Espíritu Santo nos guiará en nuestra tarea hemos obviado la planificación y la preparación para el ministerio. Personalmente como pastor y padre considero los puntos anteriores una negligencia total. Cualquiera de nosotros que tuviera que ponerse en las manos de un neurocirujano, le exigiría mucho más que buena voluntad, le pediría que tuviera la preparación, profesionalidad y destreza necesaria. Del mismo modo, como padre de dos adolescentes, no voy a permitir que mis hijos estén a merced de personas cuya única credencial para el ministerio sea la buena voluntad.

Honestamente, creo que es totalmente insuficiente para ser un líder. Es más, es mi sincera opinión que deberíamos destinar al ministerio con la infancia y la juventud a las personas más capacitadas y preparadas de nuestras iglesias. Aquellas que poseen más talentos han de estar en estos ministerios, ya que no hemos de olvidar, que los niños y los adolescentes, perciben la iglesia, y la actitud que ésta tiene hacia ellos, por medio de las personas que les ministran. Personas poco o insuficientemente preparadas pueden causar daños irreparables en la vida de niños y adolescentes.

## ***Herencia De Modelos Y Métodos Del Pasado***

Los modelos y los métodos nacen para satisfacer necesidades específicas en situaciones muy particulares. Un modelo o un método nace en un contexto con la finalidad de dar respuesta a las necesidades que ese mismo contexto plantea. Por definición los modelos y los métodos son culturales y no necesariamente adaptables de una situación a otra. Además, con el paso del tiempo, estos modelos que nacieron para afrontar circunstancias o necesidades muy concretas, se vuelven obsoletos, entre otras razones por la propia

dinámica de la vida. Esta, es cambiante por definición, por tanto, lo que ayer servía, *para dar respuesta a las necesidades del ayer*, no necesariamente es válido hoy, para dar respuesta a los retos y los desafíos que hoy nos plantea en entorno social en el que se mueven los jóvenes de nuestras iglesias.

Tristemente, muchas iglesias locales, continúan llevando a cabo el trabajo juvenil tal y como se venía haciendo hace décadas, utilizando los mismos métodos y modelos. Lo cierto, es que aquellos eran válidos y sirvieron en la época en que fueron concebidos como respuesta a necesidades específicas, lamentablemente, eso no significa que lo sigan siendo una vez que las circunstancias que les dieron razón de ser han cambiado.

Las nuevas realidades sociales que viven nuestros jóvenes en estos momentos exigen que nos acerquemos al trabajo juvenil de una manera diferente, creativa y novedosa. No es este el lugar para tratar acerca de nuevos modelos y métodos para el trabajo juvenil, vamos a hacerlo más adelante. Tan sólo pretendemos en este breve espacio reseñar el hecho de que los modelos y métodos se han perpetuado de forma negativa para el trabajo juvenil.

Con los métodos y modelos se produce la secular lucha entre la forma y la función. Una forma, en este caso, un método o un modelo, nace para satisfacer una función. Por ejemplo, la reunión del grupo de jóvenes (forma) para satisfacer la función (ministrar a los jóvenes). La reunión de oración del jueves por la noche (forma) para satisfacer otra función (orar).

Con el paso del tiempo la forma y la función tienen la tendencia a confundirse, de tal manera que las personas tienden a olvidar que aquella forma nació en un contexto y momento dado para satisfacer la función.

Finalmente, la forma acaba sustituyendo a la función para la que fue creada. Este es el paso último en el proceso de lucha entre la forma y la función. La forma desplaza, suplanta a la función y llega un punto en que cuestionar la forma significa cuestionar la función. Todo ello, debido a la confusión que se ha producido entre la forma y la función. Tristemente pasa con demasiada frecuencia, la forma acaba devorando a la función para la que fue creada. Cuando esto sucede, la función se vuelve inviolable e inamovible. Cualquier ataque a la forma es interpretado como un ataque a la función.

Esto sucede en muchos de nuestros modelos de trabajo, tanto en el ámbito de iglesia local como a nivel denominacional. Hemos olvidado que nacieron como formas al servicio de funciones, se han enquistado y no pueden ser alteradas.

## ***Deficiencias En La Educación Familiar***

Existe una realidad creciente en muchas de nuestras iglesias, muchos padres se desentienden de la educación espiritual de sus hijos, delegándola cada vez más en la iglesia. Los padres, dan por sentado y esperan, que la comunidad se

encargue de la transmisión de los valores cristianos y, que para ello, las iglesias desarrollen las estructuras necesarias.

Sin embargo, la responsabilidad primera de la educación en la fe corresponde a los padres y en ningún caso a la comunidad cristiana. No estamos diciendo que la iglesia local no deba proveer formación espiritual para los niños y los jóvenes ¡en absoluto! Estamos afirmando que esta educación corresponde en primer término a los padres y, tan sólo, en un segundo término a la iglesia. Esta ha de ser colaboradora en la formación espiritual de los niños y jóvenes, pero nunca debe suplantar el papel y la responsabilidad prioritaria, puesta por la Palabra de Dios sobre los hombros de los padres.

Tristemente, una cosa es la teoría y otra la realidad. Cada vez más padres ceden, consciente o inconscientemente esta responsabilidad a la iglesia. Ante esta realidad, la iglesia se ve forzada a reaccionar y asumir una tarea que no es prioritariamente suya, pero que ante la falta de asunción por parte de los progenitores no puede dejar de llevar a cabo.

¿Cuál es la implicación que esto tiene para la pastoral juvenil? Pues que tristemente, cada vez, nos encontramos con jóvenes que carecen de una formación cristiana recibida en el hogar. Esto significa, que no sólo desconocen la información básica acerca de la Biblia, sino que tampoco han recibido en su contexto familiar los valores básicos de la fe cristiana, valores que son los que conforman un estilo de vida.

Tal vez nunca más podremos dar por sentado el hecho de que al provenir de hogares cristianos, nuestros jóvenes ya están formados en los aspectos básicos de conocimiento y la práctica cristiana. Es probable que eso obligue a tener que replantear nuestras estrategias educativas, ya no podremos seguir siendo un complemento a la educación familiar, triste y desgraciadamente tendremos que convertirnos en sustitutos de la misma.

## ***Modelos De Referencia Equivocados***

Los estudiosos de la personalidad humana, afirman que durante la adolescencia y la juventud temprana, la mayor tarea vital que han de asumir las personas es la formación de su propia identidad personal. Los muchachos y las muchachas quieren formar una identidad propia, quieren saber quiénes son ellos, cuál es el propósito y el sentido de sus vidas. Ya no quieren ser identificados con referencia a sus familias, quieren ser ellos mismos, ya no más el hijo de tal o la hija de cual.

Este es un proceso normal, necesario y saludable. Este proceso implica la necesidad de tomar distancia de los padres, a fin de poder encontrarse con uno mismo, y poder contestar las preguntas antes enunciadas. La distancia permite tener la suficiente perspectiva para poder reflexionar acerca de uno mismo. Este distanciamiento no es únicamente físico, los hijos se vuelven menos

cariñosos y propensos al contacto físico con los padres, es también, y sobre todo un distanciamiento ideológico, emocional, intelectual.

El joven necesita distanciarse de los valores de sus padres, de su forma de vivir, a fin de decidir si ese estilo de vida es válido para ellos. Es esta la época en que los jóvenes se cuestionan la fe. Tienen que decidir si la fe de los padres será incorporada en su nueva y emergente identidad. Han de decidir si la nueva fe incluirá como propia la religión, las creencias y los valores de los padres. No es posible el desarrollo de una fe madura sin pasar por este proceso de crítica y evaluación.

En este proceso de distanciamiento el joven continúa necesitando a los adultos. El muchacho o la muchacha mirará a su alrededor en búsqueda de marcos de referencias. Estos marcos, son personas, instituciones, a los que el joven acude para por medio del contraste, la imitación, la confrontación, el diálogo, ir formando su propia y nueva identidad. Si queremos utilizar una expresión más llana podríamos afirmar que se trata, simple y llanamente, de modelos.

Hasta ahora, la escuela, la familia y la iglesia eran los marcos de referencia por excelencia. Sin embargo, todos los expertos están de acuerdo en afirmar que los marcos tradicionales están en franca decadencia y están siendo sustituidos de forma rápida por nuevos marcos, nuevos modelos. (Este apartado es desarrollado con más amplitud en el módulo dedicado a la pastoral del adolescente. Aquí, por tanto, tan sólo es mencionado de forma sucinta) Los nuevos modelos para la juventud vienen dados por sus propios amigos y los medios de comunicación.

Aquí es donde queremos resaltar la alarmante necesidad de buenos modelos de referencia para nuestros jóvenes en muchas comunidades locales. La iglesia puede ayudar de forma increíble a la familia, puede hacerlo proveyendo de buenos marcos de referencia para los jóvenes, especialmente en este periodo tan crítico, en que ellos se distanciarán de sus familias en el proceso de búsqueda de su propia identidad personal. Los muchachos y las muchachas mirarán a su alrededor en búsqueda de adultos significativos que puedan proveerles de un ejemplo y un modelo a imitar.

Sin embargo, no siempre esto sucede. Faltan, con demasiada frecuencia, personas que tengan bien integrada la fe en la vida cotidiana y, por tanto, puedan ser un marco de referencia adecuado para la juventud. Faltan líderes de jóvenes que hayan hecho un buen diálogo entre la fe y la cultura, líderes que no tan sólo ofrezcan moralidad a los jóvenes sino que estén en condiciones de ofrecerles una auténtica cosmovisión, es decir, una auténtica interpretación cristiana del mundo y la vida.

Suele suceder en algunas iglesias evangélicas, que cuando los jóvenes se vuelven en búsqueda de ejemplos y modelos, tan sólo encuentran las contradicciones de las que anteriormente ya hablamos y unos marcos de

referencia que no son lo suficientemente maduros y atractivos para ser dignos de ser imitados. Esto nos plantea un increíble desafío, la necesidad de desarrollar en nuestras comunidades y, especialmente entre los líderes y otras personas que afectan a la juventud, buenos modelos, personas cuyas vidas sean dignas de imitar por parte de nuestros jóvenes.

## ***Premisas Equivocadas Con Relación Al Trabajo Con Los Jóvenes***

Las premisas equivocadas llevan, de forma ineludible, a conclusiones erróneas. En muchas iglesias el trabajo de juventud está edificado sobre dos premisas que a nuestro juicio no son correctas, no obstante, determinan el tipo de ministerio que se lleva a cabo.

La primera de las premisas, es que son todos los que están. Expresado de otro modo, damos por sentado de que todos, o la mayoría, de los jóvenes que asisten a la iglesia o están relacionados con ella son creyentes, nacidos de nuevo y que tienen una relación personal con Dios. Nada más lejos de la realidad, especialmente si estamos trabajando en con un grupo en el que la mayoría de sus integrantes son hijos de creyentes de primera, segunda o, incluso de tercera generación.

Trabajar con hijos de creyentes se está dando cada vez con más frecuencia en nuestras comunidades locales (véase el documento: "Por qué abandonan la iglesia los hijos de creyentes" dentro de este mismo módulo. Este dará una mejor comprensión de las implicaciones y retos que ello plantea a la pastoral juvenil) El problema básico con estas muchachas y muchachos es que podemos dar por sentado que son creyentes, tan sólo porque pertenecen a familias "de toda la vida en la iglesia," o porque están involucrados en la vida del grupo de jóvenes y de la iglesia.

Sin embargo, tristemente, podemos encontrarnos con jóvenes que tienen una fe histórica o cultural pero no necesariamente una relación personal con Dios. Puede darse el caso que estemos trabajando con jóvenes que han llevado a cabo una conformidad externa de su estilo de vida, adaptando ciertas pautas y normas morales de comportamiento, pero que no necesariamente han llevado a cabo una conformidad interior, la conformidad del corazón, la única que verdaderamente cuenta y vale a los ojos de Dios.

Muchos de estos jóvenes no pueden desarrollar un estilo de vida cristocéntrico, simplemente porque nunca han tenido una experiencia auténtica de conversión personal. Por tanto, no podemos dar por sentado que nadie es creyente hasta que demuestre lo contrario. Una de las principales tareas de la pastoral juvenil debería ser, que siendo consciente de este problema, ayudara a los jóvenes a clarificar su experiencia de conversión. Como decimos en la iglesia en la que trabajo: *"nadie es creyente hasta que demuestre lo contrario"*.

La segunda premisa equivocada, ha sido orientar el trabajo juvenil hacia el mantenimiento o entretenimiento, en vez de hacerlo hacia el crecimiento. Existen comunidades locales en las que tristemente el trabajo con la juventud no es considerado como un auténtico ministerio, mucho menos como una pastoral necesaria e imprescindible. Contrariamente, el trabajo con la juventud es percibido más como el mantenimiento o entretenimiento de los muchachos y las muchachas. Bajo esta premisa se considera que cuánto más dinámico y entretenido sea el grupo juvenil, más personas asistirán al mismo y más contentos se sentirán. Cuando los líderes juveniles caen en la trampa de percibir de tal manera el trabajo con la juventud, entran en una dinámica destructiva para ellos mismos y sus grupos de jóvenes.

Esto es así debido a que los jóvenes que pertenecen al grupo asumen el entretenimiento y el mantenimiento como el objetivo final de sus reuniones y encuentros. Estos, por tanto, han de ser siempre más dinámicos, más creativos, más divertidos. Los muchachos y las muchachas se convierten en exigentes consumidores de actividades, exigiendo más emoción y más creatividad en cada ocasión para seguir consumiendo los productos generados por el grupo de jóvenes. En consecuencia, los líderes entran en una dinámica de verse forzados, no sólo a ofrecer siempre calidad, sino indefectiblemente a mejorarla constantemente. Como bien podemos suponer, esto crea una tensión y un estrés increíble en la vida de los líderes. Cualquier descenso en la oferta produce una retirada por parte del público. Al no percibir que el trabajo con la juventud, puede incluir entretenimiento y mantenimiento, pero de lejos son estos sus propósitos últimos, los jóvenes se convierten en exigentes consumidores, poco dispuestos a los sacrificios y a pagar el costo que el discipulado exige.

## **LECTURA 2: ¿PORQUÉ ABANDONAN LA IGLESIA LOS HIJOS DE LOS CREYENTES?<sup>5</sup> POR FÉLIX ORTIZ. TOMADO DE PARALIDERES.ORG**

### ***Introducción***

Recientemente conversaba con un líder evangélico centroamericano y me comentaba la tremenda realidad de que en su país, tres de cada cinco jóvenes abandonaban la iglesia. Este dato era tremendamente preocupante porque en su opinión cuestiona la realidad del crecimiento de la iglesia en aquel país de habla castellana. Dicho de otro modo ¿Hay un crecimiento real si perdemos

---

<sup>5</sup> [http://www.paralideres.org/sections/section\\_38.asp](http://www.paralideres.org/sections/section_38.asp)

tres de cada cinco jóvenes de nuestras iglesias? El dato era realmente sorprendente, sin embargo, todavía lo fue más el saber que esta situación es compartida por muchos de los países de América Latina y naturalmente España.

Al pensamiento no le costó demasiado pasar de la realidad americana a la española. La situación en nuestro país es sin duda tan grave o más que la de las naciones comentadas. Los hijos de creyentes están abandonando la iglesia. Esto es un hecho que todos nosotros podemos constatar simplemente mirando a nuestro alrededor. Como persona dedicada desde hace años al trabajo entre la juventud lo he podido comprobar visitando y conociendo iglesias no solamente de mi propia denominación sino de otras denominaciones. El lamento es unánime y generalizado: ¡nuestros jóvenes están desertando de la iglesia, abandonan la fe y los valores de sus padres!. Esto ha sido corroborado por los comentarios de otros líderes y compañeros de ministerio ¿Qué sucede con los hijos de los creyentes? ¿Por qué abandonan la iglesia? ¿Puede detenerse este terrible proceso? Y si la respuesta es positiva ¿Qué puede hacerse, qué debe hacerse?

## ***Causas***

### **Una Fe Cultural**

Hay una realidad sociológica que no podemos ni debemos ignorar. En nuestras congregaciones hay un número creciente de personas que son segunda e incluso tercera generación de evangélicos. Se trata de muchachos y muchachas que por decirlo de alguna manera no vienen directamente del mundo, no provienen de un ambiente no cristiano o secular, sino que se incorporan a nuestras iglesias porque sus padres se convirtieron y ellos ya han nacido en un contexto evangélico. Es precisamente, cuando aumenta el número de hijos de creyentes en nuestras iglesias, cuando comienza la desertación de los mismos. El proceso incluso se ve agravado por la existencia de una tercera generación de evangélicos, hijos de los hijos de aquellos que una vez abandonaron el mundo.

¿Qué quiere decir todo esto? Fundamentalmente que ha habido dos generaciones de evangélicos que han accedido a la información relacionada con la fe y el Evangelio no por una decisión propia sino como consecuencia de una herencia cultural familiar. Estos jóvenes han crecido desde pequeños conociendo y teniendo acceso a toda la información que permite a una persona ser cristiana, han tenido numerosas oportunidades de formación y recibir instrucción y familiarizarse con la fe que puede otorgarles la salvación.

Esto, sin embargo tiene unas ventajas y tiene unos inconvenientes. La ventaja es que les ha permitido un acceso privilegiado al conocimiento de Dios y su

Palabra. Desde la niñez han podido aprender conceptos que pueden no sólo otorgarles la salvación sino hacer que sus vidas sean mucho más ricas, plenas y dignas de ser vividas. Han podido conocer el consejo de Dios que puede librar de multitud de situaciones de dolor y sufrimiento como consecuencia del pecado. Pero también esto tiene unos inconvenientes. El conocimiento sin práctica produce un efecto de inmunización. Estos jóvenes saben pero no viven y por tanto pueden llegar a pensar que el Evangelio realmente no funciona y no sirve para la vida cotidiana. Pueden llegar a pensar que estar en la iglesia es lo mismo que formar parte de la familia de Dios y por tanto no ver o no entender la necesidad de la conversión personal.

En muchos de estos jóvenes se ha dado o se da una confusión en relación con la experiencia de la conversión. ¿Creen por convicción personal propia o porque han recibido esas creencias de sus padres? ¿Son religiosos o convertidos? ¿Han aceptado a Jesús o han aceptado una ética y una moral? ¿Tienen relación o tienen religión? Para algunos lectores de este artículo estas afirmaciones tal vez pueden carecer de sentido, pero son muy importantes. Demasiado a menudo hemos dado por sentado que todos estos jóvenes eran creyentes simplemente porque estaban allí, los hemos tratado y les hemos exigido conformidad con un estilo de vida que no podían mantener simplemente porque no eran creyentes y a diferencia de sus padres, nunca habían tenido una experiencia personal de salvación porque nunca habían entendido qué es lo que Dios esperaba y exigía de ellos. En definitiva, hemos partido de la premisa de que eran creyentes, en vez de partir de la premisa de que no lo eran.

Ante esta crisis de identidad religiosa, ante esta confusión en relación con su fe y su experiencia personal de conversión, los hijos de creyentes reaccionan de dos formas diferentes:

1. Abandonan la iglesia. Tengo 41 años y son muchos los hombres y mujeres de mi generación que han abandonado el Evangelio. De hecho, me encuentro entre ese escaso número de los que permanecemos fieles. Todos nosotros podemos recordar compañeros, amigos, familiares que hoy no están con nosotros pero que un día estuvieron. Muchos de ellos abandonaron la fe tal vez debido a que conocieron la letra pero nunca tuvieron un encuentro personal con Cristo. Tuvieron religión, no relación.
2. Nominalismo evangélico. Esta es la segunda respuesta. Más y más el nominalismo no es un fenómeno exclusivamente católico. Muchas personas en nuestras iglesias viven una fe nominal. Una fe caracterizada por la observancia de un mínimo de manifestaciones externas de la fe cristiana y un escaso compromiso con los ideales radicales del Evangelio. Una pequeña minoría mantiene vivas y en funcionamiento la mayoría de nuestras iglesias ante la pasividad y/o indiferencia de una mayoría.

## **Aumento Del Nivel Cultural**

Mis padres no pudieron ni siquiera acabar sus estudios primarios. Yo he tenido la oportunidad de acabar la universidad y hacer un curso de postgrado en un país extranjero. Mis padres nunca pudieron soñar que su hijo tendría semejantes oportunidades culturales. Mi caso no es único. La generación de la postguerra (en España) trabajó duro para conseguir que sus hijos tuvieran las oportunidades culturales y materiales que ellos nunca pudieron conseguir. A principios del periodo histórico que abarca este artículo un graduado universitario en nuestras iglesias era “rara avis” y el orgullo de toda la congregación. Conforme fuimos avanzando en este el número de personas con acceso a la universidad aumentó notablemente y hoy en día los jóvenes con formación universitaria están siendo cada vez más habituales en los ambientes evangélicos.

La mayor cultura y educación ha traído consigo nuevas y desconocidas presiones, ataques y cuestionamientos de la fe de los hijos de creyentes. Su fe, en muchos casos una fe cultural, no meditada, no profundizada, no madurada, no asimilada en la vida cotidiana, ha sido despiadadamente desafiada y puesta en entredicho por las ideologías y filosofías prevalecientes en nuestra sociedad.

Los jóvenes han visto su débil fe puesta bajo asedio y se han producido dudas y crisis con respecto a la validez, racionalidad y sentido de la misma. Desgraciadamente y con excesiva frecuencia estas dudas no sólo no han sido resueltas por la iglesia, sino que las personas han sido cuestionadas y vistas como sospechosas por el simple hecho de atreverse a dudar, a no tener las cosas claras. Una duda no resuelta conduce a una crisis de fe, a una creencia de que el Evangelio no es realmente compatible con una mente racional, con una formación intelectual.

A modo de resumen, es posible que la confusión en relación con la experiencia de la conversión y la falta de respuesta a las dudas y crisis de fe hayan sido, si no los únicos, si dos factores fundamentales que nos permiten entender el porqué del abandono de la iglesia por parte de los hijos de los creyentes.

## **Modelos Deficientes**

Una tercera razón por la cual los jóvenes abandonan la iglesia es los modelos deficientes de espiritualidad que hay a su disposición. Lamentablemente, muy a menudo, no somos lo suficientemente conscientes de la tremenda importancia de los modelos o marcos de referencia para los jóvenes. Estos modelos o marcos de referencia le proporcionan puntos de orientación que por medio del enfrentamiento, el contraste, la comparación o la imitación le ayudan a desarrollar y formar su identidad personal, incluyendo naturalmente su identidad espiritual. Cuando estos marcos o modelos son deficientes entonces el joven, como afirma el educador Antonio Jiménez Ortiz, desarrolla una aguda

fragmentación interna, sin columna vertebral que sostenga su personalidad. ¿Cuáles son los dos marcos básicos de referencia para la formación de la identidad espiritual del joven? Sin duda la iglesia y la familia. Entonces, si estos son débiles y no cumplen adecuadamente su función, no hemos de extrañarnos que se produzca un abandono de la fe por parte de los jóvenes.

Hablemos en primer lugar de la iglesia. ¿Somos plenamente conscientes del tremendo poder moldeador que tiene la congregación sobre el individuo? No es una exageración afirmar que los grupos por norma general moldean a su imagen y semejanza a los individuos que en ellos se integran. ¿Por qué se produce esta influencia? Bien, esto es debido a que el grupo ya en funcionamiento y normalmente con muchos años de estructuración provee al individuo que se desea integrar en él una serie de pautas de comportamiento que son presentadas como la “normalidad” y por tanto, el recién llegado observa a su alrededor y toma sus propias conclusiones acerca de lo que se considera el comportamiento norma y por tanto lo que de él se espera. Pongamos un ejemplo que nos ayude a entenderlo. Si nos incorporamos a un nuevo trabajo, normalmente el primer día procuramos llegar con antelación suficiente a la hora de comienzo de la jornada laboral. Pero si observamos que todo el mundo llega diez o quince minutos más tarde del horario supuesto, se ponen a leer el periódico, comentan las noticias del día y el partido del sábado y tan sólo se ponen a trabajar media hora después de cuando se suponían que debían hacerlo ¿qué conclusiones sacaremos? Si ese comportamiento se da día tras día, asumiremos que esa es la “normalidad” y nos adaptaremos a la misma.

Lo mismo sucede con nuestras iglesias. Cuando el niño crece y se convierte en joven y busca su propia identidad espiritual ¿hacia dónde dirigirá sus miradas? Sin duda, en primer lugar a la comunidad (posteriormente hablaremos de la familia). Ésta le ofrecerá una idea de lo que significa el ser cristiano y en qué consiste la vida cristiana. Si nos encontramos ante una comunidad comprometida, amante de la Palabra, celosa en la evangelización, comprometida con la santidad y ardiente en la adoración, nuestro joven asumirá que la vida cristiana “normal” consiste precisamente en eso y tendrá un modelo correcto y desafiante. Si contrariamente encuentra una comunidad fría, legalista, poco comprometida con la santidad, la evangelización y carente de entusiasmo por la Palabra ¿qué hará nuestro joven? Hay muchísimas más posibilidades que rechace una fe que probablemente considera que es hipócrita y carente de sentido para él.

Un estudio realizado por el pastor Carl K. Spackman y publicado en su libro *Transmitiendo la fe a nuestros hijos* (Ediciones Las Américas: Méjico 1992) indica que un 19,3% de los jóvenes por él encuestados manifestaron que la hipocresía en la iglesia era la razón decisiva para su abandono de la fe. En efecto, los jóvenes nos observan, sacan sus conclusiones y toman sus decisiones con respecto a la fe y tristemente en muchas ocasiones, sin ser ni siquiera conscientes de ello les estamos empujando al abandono de la fe con nuestro pobre, hipócrita y mezquino estilo de vida. En este contexto cabría

recordar las palabras de Jesús: "...imposible es que no vengan tropiezos; mas ¡ay de aquel por quien vienen! Mejor le fuera que se le atase al cuello una piedra de molino y se le arrojase al mar, que hacer tropezar a uno de estos pequeñitos" (Lucas 17:1-2)

Las iglesias y sus líderes nos deberíamos plantear muy seriamente qué tipo de influencia moldeadora estamos teniendo sobre nuestros niños y nuestros jóvenes. ¿Podría darse la triste situación de que lejos de ayudarles a acercarse al Señor, seamos una piedra de tropiezo y escándalo para ellos? Hace falta madurez, honestidad y humildad para contestar esta pregunta y actuar en consecuencia.

El otro marco de referencia es el ofrecido por los padres. El Doctor Kenneth E. Hyde, investigador de la Universidad de Birmingham y autor entre otros libros de *Religion in Childhood and Adolescence* (The Religious Education Press: Birmingham, Alabama, 1990) hace una afirmación que es desafiante y esperanzadora para todos los padres creyentes:

Para concluir, los descubrimientos científicos confirman lo que hacía tiempo ya habíamos entendido. La religión es aprendida en primer lugar en el hogar, y la calidad de la vida religiosa de los padres, y su involucración activa en la iglesia es la más grande de las influencias que reciben los adolescentes. Los hijos adoptan las actitudes y opiniones de sus padres; la adolescencia trae una madurez emocional e intelectual más grande y con ello una actitud más crítica... La influencia de los amigos se convierte en algo de gran influencia - pero su elección de los amigos habrá sido afectada por las actitudes que ya se hayan formado en sus hogares.

Esperanza y responsabilidad. El hogar es la principal influencia a la hora de formar la identidad espiritual de los jóvenes. La iglesia no es y no debería ser la principal fuerza moldeadora de la identidad espiritual de los niños y jóvenes. No estamos afirmando nada nuevo. De hecho la Escritura claramente coloca en los hombros de los padres dicho privilegio y responsabilidad. Deuteronomio 6:4-9 es el pasaje emblemático. En contraste no encontramos ni un sólo pasaje en que esta responsabilidad sea delegada en la iglesia, aunque ésta tenga un importante papel que jugar.

Desgraciadamente hoy en día se están dando dos fenómenos que contribuyen a que los jóvenes dejen la fe. Por un lado la baja calidad espiritual de los padres. Muchos padres no cultivan su propia vida espiritual. No dedican tiempo a un mejor y más profundo conocimiento de Dios y su Palabra y su vida religiosa se ha convertido en nominal en un alto porcentaje. El resultado directo de esto es el abandono de la fe como estilo de vida, los valores, prioridades, formas de comportamientos, ilusiones y otras fuerzas que mueven a estos adultos ya no son las que emanan de la Biblia, al menos no principalmente, sino las normales que mueven a cualquier miembro de nuestra sociedad. Esta pérdida de valores bíblicos afecta, como es natural, a los hijos que no ven una coherencia entre lo que sus padres dicen y lo que sus padres viven.

El Doctor Julián Melgosa de la Open University de Londres afirma: Se dice, y con razón, que el joven cierra el oído al consejo y abre los ojos al ejemplo. Cuando lo que se sostiene de palabra no es confirmado con los hechos, es lógico que no sólo se ponga en duda la fidelidad a los principios de los mayores, sino que se cuestione incluso la validez de estos principios.

Sin embargo existen muchos padres que son fieles al Señor, comprometidos con Su Palabra y la iglesia local y ven con temor como sus hijos se acercan a esa edad crítica en que pueden dejar la fe. En algunas ocasiones se produce un abandono de la fe porque los padres no han sido conscientes de cuál era su papel como educadores y por tanto no lo han podido asumir.

La educación no es algo que simplemente sucede. La educación es una acción consciente de la voluntad que tiene como finalidad producir un cambio conductual y moral en la vida de los hijos. Dicho de otra manera, la educación no sucede, se provoca y se lleva a cabo, se promueve. Del pasaje de Deuteronomio antes mencionado podemos sacar tres principios clave que todos los padres debemos aplicar en nuestro proceso educativo con los hijos:

El primer principio es el de encarnar la verdad en nuestras vidas. Nuestros hijos deben ver que somos coherentes, no perfectos, con nuestras creencias. Que vivimos aquellos principios, hábitos y estilos de vida que nacen de la Palabra y que deseamos que ellos asuman e incorporen en sus vidas. No vamos a hacer una lista exhaustiva de todos ellos, pero los padres hemos de encarnar entre otras cosas, el perdón, la entrega, el amor incondicional, el servicio y el respeto. Hemos de mostrar que amamos y seguimos a nuestro Dios de forma consciente y responsable.

El segundo principio es la repetición continuada de los preceptos de la Palabra de Dios. El hogar es el lugar para enseñar la Biblia y sus principios a nuestros hijos. Una y otra vez hemos de exponerlos, enseñarlos y repetirlos. Hemos de asegurarnos que nuestros jóvenes conocen y entienden el consejo de Dios y tienen la oportunidad de aplicarlo en sus vidas. Para ellos hemos de tener tiempos formales (culto familiar o similar) y tiempos informales de enseñanza (enseñando usando las situaciones reales y cotidianas de la vida)

Por último, hemos de ayudarles a aplicar los principios de la Biblia en las situaciones de su vida cotidiana. Hemos de aprovechar cualquier situación, incidente y experiencia de la vida para hacer aflorar los preceptos y enseñanzas del Señor y relacionarlos de manera viva y relevante con ellos. De esta manera nuestros hijos aprenderán que la Escritura involucra todos y cada uno de los aspectos de nuestra vida, y que tiene y puede dar luz sobre cualquier circunstancia o situación humana.

## ***Posibles Soluciones***

Un buen diagnóstico es básico para un tratamiento eficaz. Hemos tratado de discernir las causas del abandono de la iglesia por parte de los hijos de los creyentes porque partir de ellas es fundamental para tratar de aportar soluciones de cara al futuro. ¿Qué podemos hacer al respecto?

### **Ayudar A Los Jóvenes A Clarificar Su Experiencia De Conversión.**

Vamos a partir de unas premisas claras. Nuestros hijos no son creyentes por el mero de hecho de estar en el local de la iglesia. Tampoco lo son por tener toda la información necesaria -demasiado a menudo fragmentada y presentada sin sistema ni coherencia, tampoco lo son porque se hayan bautizado.

Hemos de pensar en términos de un campo de misión o evangelización interior. Muchos de nosotros nos sorprenderíamos al comprobar el escaso conocimiento bíblico de nuestros jóvenes, su deformada comprensión de la vida cristiana, las ideas peregrinas que tienen acerca de Dios, lo mucho que están influenciados por valores y filosofías no cristianas, todo ello, incluso aunque estén bautizados y activos en su grupo de jóvenes.

Necesitamos plantearnos estrategias para evangelizar a nuestros jóvenes teniendo en cuenta sus características. Son personas que conocen la información básica, que pueden dar las respuestas correctas sin que necesariamente hayan tenido una experiencia real de conversión ni una comprensión del significado y las implicaciones de lo que saben. Para muchos de ellos la fe es más una cuestión de conceptos que de experiencia.

Es trabajo de la iglesia ayudarles a clarificar su posición delante de Dios. No es nuestra responsabilidad negar ni afirmar su situación ante Dios, antes bien procurar los medios y las situaciones que les permitan a ellos mismos entender de forma clara y directa el Evangelio, cómo éste se relaciona con su realidad personal y qué espera Dios de cada uno de ellos. Debemos asegurarnos que todos y cada uno de ellos sean confrontados con el mensaje de salvación de tal manera, que como resultado de dicha confrontación todos, sin excepción, entiendan, cuál es su posición ante Dios.

### **Crear Espacios De Libertad Para Las Dudas Y Las Crisis.**

La duda no es mala, la duda es una actitud intelectual que hace que la persona precise de más información o una mejor comprensión de la que actualmente tiene. La duda no debe ser confundida con la incredulidad que es una negativa a creer. La duda es honesta, la incredulidad no lo es. La duda debe de ser respetada, valorada y aceptada. Es más, creemos que debe primarse, que los jóvenes puedan expresar sus dudas con toda su crudeza y profundidad sin que ello implique el riesgo de que puedan verse “catalogada” o bien marginada emocional o espiritualmente.

Algunos adultos, dirigentes o no, ven la duda como algo peligroso, algo a erradicar. Las dudas no se erradicar, si por tal término se entiende reprimirlas, ignorarlas, pretender que no existen u obligar directa o indirectamente a sus portadores a ocultarlas. Las dudas se resuelven con amor y con respuestas honestas, íntegras y coherentes. Un líder de jóvenes que siempre favoreció que sus jóvenes expresaran todo tipo de dudas acostumbraba a agradecerles su confianza por hacerlo y prometía que siempre encontrarían una respuesta íntegra, honesta e intelectualmente coherente. Tal vez no sería la que los jóvenes desearían oír, pero sin duda los propios jóvenes sabrían apreciar la coherencia de la misma. Pensamos sinceramente que este es el tipo de actitudes que deberían de existir ante la duda. Es posible que la razón por la que muchos adultos se horrorizan delante de las dudas que pueden plantear sus jóvenes sea el hecho de la propia debilidad y la inseguridad espiritual en la que ellos mismos viven. La inseguridad de otros pone de manifiesto su propia inseguridad y debilidad, tan laboriosamente mantenida bajo control.

Hemos de transmitir a nuestros hijos el sentimiento de que la fe no ha de tener miedo de ser cuestionada. La fe, si es verdadera, tal y como creemos los cristianos, no debe tener miedo de la prueba de la duda o el cuestionar. Si permitimos que nuestros jóvenes se cuestionen y planteen su fe y somos responsables en elaborar y proveer respuestas coherentes y maduras, la fe de nuestros hijos prevalecerá. Sin embargo, no olvidemos que una duda no resuelta o reprimida puede ser una semilla de incredulidad. Por otra parte animar a nuestros jóvenes, no a dudar, eso pueden hacerlo y lo harán por sí mismos, sino a expresar sus dudas, puede ser tremendamente beneficioso para nosotros ya que nos permitirá conocer las necesidades reales de nuestros jóvenes, sabremos cuál es su situación real y estaremos en condiciones envidiables para poder ayudarles.

### **Hacer Una Seria Autocrítica Como Congregación.**

Cuando nos convertimos somos añadidos al cuerpo de Cristo, pasamos a formar parte de la familia de Dios y nos guste o no, seamos conscientes o no, entramos en una situación de interdependencia los unos de los otros. Ya no somos seres aislados que viven su vida en solitario e individualmente. Como cuerpo interdependiente todo lo que yo hago tiene repercusiones positivas o negativas en otros miembros de la asamblea. Mi testimonio, sin que yo tal vez tenga la más mínima conciencia puede ser un factor de motivación, estímulo, consuelo y ánimo para otros hermanos y hermanas, o puede ser un factor de desánimo, desmotivación y una razón más para que otros se alejen o se enfríen en su relación con el Señor. Por esta razón las congregaciones encabezadas por sus líderes deben hacer un sano y necesario ejercicio de autocrítica y plantearse ¿cómo está afectando a nuestros niños y jóvenes nuestra vida como congregación? ¿somos una congregación con un estilo de vida digno de ser imitado? ¿somos un motivo de ánimo, estímulo y motivación para el sector más joven de nuestra hermandad?

## **Proveer A Los Padres Con Motivación, Recursos Y Adiestramiento Para Que Puedan Desempeñar Su Función Educadora.**

Hemos afirmado el protagonismo de los padres en la función de transmitir la fe y ayudar a los jóvenes a formar su identidad religiosa. La iglesia no puede dejar solos ante tanta responsabilidad a los progenitores. Tenemos la firme convicción de que es responsabilidad de la iglesia local ser un soporte y un constante motivo de ánimo para los padres. La iglesia local puede cumplir esta función de la siguiente manera:

Primero, dando a los padres enseñanza y visión acerca de cuál es su papel como padres. La iglesia debe enseñarles qué es lo que el Señor espera de ellos en relación con la educación de sus hijos y motivarles a llevar a cabo la tarea encomendada.

En segundo lugar, la iglesia debe adiestrar a los padres acerca de cómo llevar a cabo la tarea. No sólo hemos de alertar a las personas acerca de su responsabilidad, a menos que los adiestremos y les enseñemos cómo hacerla vamos a producir en muchos padres más frustración que ánimo. No olvidemos que afortunadamente, muchos padres son plenamente conscientes de su responsabilidad y lo único que necesitan es que alguien les ayude a saber cómo pueden hacerla.

En último lugar, las comunidades locales deben proveer a sus miembros con los recursos necesarios para llevar a cabo su tarea. La iglesia debe buscar y averiguar cuáles son los mejores materiales y métodos que pueden ser usados por los padres y ponerlos a la disposición de los mismos.

## ***Conclusión***

Nuestros hijos han de tomar sus propias decisiones en relación con Dios. Todo ser humano es responsable personal e individualmente de la actitud que tome ante el Señor y su Evangelio. Nuestros jóvenes son entidades morales libres y responsables y finalmente es suya la decisión. Sin embargo, es responsabilidad de la iglesia proveer lo necesario para que esta decisión pueda ser tomada con plena comprensión de las implicaciones y consecuencias de la misma. ¿Evitaremos que nuestros hijos abandonen la iglesia si les ayudamos a clarificar su confusión con relación a la conversión y les proveemos de respuestas a sus dudas? Mi convicción es que probablemente muchos casos de deserción podrían ser solucionados si prestáramos atención a estos dos factores clave. Quiera Dios que ningún joven más abandone la fe debido a que no hemos provisto los medios necesarios para ayudarles en este sentido.

# **LECTURA 3: LOS ADOLESCENTES DEL NUEVO MILENIO<sup>6</sup> POR FÉLIX ORTIZ. TOMADO DE PARALIDERES.ORG**

La generación milenial o del milenio. Así son definidos los adolescentes del Milenio, otros autores se refieren a ellos como la generación Y por ser los seguidores cronológicos de la generación X. ¿Cómo son y cómo piensan estos adolescentes? ¿Qué características tienen? ¿Qué implicaciones ha de tener todo lo anterior para el tipo de ministerio que debemos desarrollar con ellos? Este artículo pretende apuntar ciertas características de esta nueva generación y enunciar algunas de las implicaciones que plantearan para el ministerio cristiano.

## ***Cómo Son Los Adolescentes Del Nuevo Milenio***

### **Heterogeneidad**

Todos los estudiosos de las diferentes generaciones se muestran de acuerdo en afirmar que la heterogeneidad será una de las marcas de la nueva ola de adolescentes. La razón para dicha variedad se debe a que han tenido desde su tierna infancia muchas más posibilidades de elección y más opciones disponibles que la generación que les antecedió. La posibilidad de escoger es básica y vital para ellos, es como dijo un sociólogo, oxígeno para esta generación. No existe un tipo de música o de ropa que los identifique sino más bien una inmensa variedad alrededor de las cuales se agrupan.

### **Hogares Fragmentados**

La familia sigue su proceso imparable de fragmentación. Más y más adolescentes crecen en hogares que hace tan sólo unos años podrían ser considerados “atípicos” pero que sin embargo, más y más se están considerando normales y conviven con el modelo tradicional. Hogares donde sólo existe uno de los padres, familias mezcladas (las creadas por cónyuges divorciados o separados que aportan hijos de un anterior matrimonio), parejas de hecho conviven con la familia tradicional. La lucha de los colectivos homosexuales por la adopción nos anuncia un futuro donde es posible que sean criados niños por dos padres o dos madres. La tasa de divorcios y separaciones sigue en aumento lo que hace predecir una explosión en los modelos familiares antes mencionados. Una reciente encuesta llevada a cabo entre adolescentes norteamericanos ponía de manifiesto que la mayoría

---

<sup>6</sup> [http://www.paralideres.org/pages/page\\_822.asp](http://www.paralideres.org/pages/page_822.asp)

consideraban tan válido un hogar con un sólo progenitor como el tradicional con dos.

La fragmentación familiar no se produce únicamente por la ruptura de la familia sino por la incorporación masiva de la mujer al mundo laboral. Las demandas de la economía sobre las familias y el incremento del nivel de vida exigen que ambos cónyuges tengan que trabajar. No siempre se trata de que la mujer persiga el desarrollo de la vocación profesional para la que se preparó, en muchas ocasiones el trabajo de la mujer es necesario para la supervivencia económica de la familia. Este proceso lejos de detenerse irá en un aumento constante. En un futuro próximo veremos el crecimiento de los contratos a tiempo parcial lo cual favorecerá aún más la incorporación de la mujer al mundo laboral.

Es evidente que lo anterior tiene unas consecuencias sobre los adolescentes. Muchos adolescentes vuelven a sus hogares después de la jornada escolar para encontrarse solos en una casa vacía. El horario laboral de los padres exige que las jornadas de los hijos estén llenas de actividades extraescolares que contribuyan a ocupar a los hijos durante el tiempo en que los padres forzosamente han de estar ausentes. Con toda probabilidad todos conocemos niños o adolescentes que van de música a inglés y de la academia de idiomas al gimnasio, todo en una vorágine de actividades que tienen que ver más con las necesidades de sus progenitores que con las suyas propias.

¿Cómo afecta todo esto al adolescente? Ese ritmo casi frenético de actividades produce tensión, cansancio, falta de tiempo libre y un creciente y continuado aumento del estrés infantil. Estos niños en palabras de un experto infantil norteamericano son “niños apresurados” que están creciendo a un ritmo excesivamente rápido. La acumulación de actividades también traerá consigo una escasez de tiempo para ser dedicado a actividades cristianas. Los horarios de las actividades cristianas entrarán en conflicto con las actividades ya previamente planificadas por los padres para que sus hijos estén ocupados durante su horario laboral. Vamos pues a encontrarnos con la realidad de que algunos padres exigirán más actividad mientras que otros se quejarán de que planificamos actividades en el único tiempo que ellos tienen disponible para estar con sus hijos, el fin de semana.

La ausencia de los padres en el hogar tendrá implicaciones emocionales sobre los hijos y determinará de forma dramática el modelo de ministerio que tendremos que desarrollar, sin embargo, este aspecto será desarrollado más adelante.

## **Sociedad Multicultural**

La próxima generación de adolescente crece en un ambiente de pluralidad. La pluralidad no sólo es racial, sino también cultural y de modelos de vida disponibles. En muchas de las ciudades españolas existe una diversidad racial

cada vez más evidente. Incluso en algunas de nuestras iglesias coexisten personas procedentes de diferentes países. En la iglesia a la que yo asisto hay personas procedentes de al menos una decena de países. Estos adolescentes crecerán más y más acostumbrándose a la variedad étnica. Esta pluralidad se pondrá también de manifiesto en los estilos de vida disponibles y en los modelos que estarán a su alcance. Pongamos tan sólo como ejemplo en el área de las relaciones interpersonales, frente al modelo tradicional del matrimonio para toda la vida entre personas de sexo diferente ellos tendrán la posibilidad de escoger entre uniones casuales, monogamias temporales, uniones de hecho, uniones homosexuales o el matrimonio tradicional. Crecerán en un contexto en el que todas serán bien vistas y aceptadas por la sociedad que aplaudirá la pluralidad como una virtud a seguir.

### **Cibernéticos**

Todos los expertos apuntan que los adolescentes de la generación del milenio serán la primera generación enteramente cibernética. El número de ordenadores y equipos multimedia en los hogares está en un ritmo de crecimiento continuado. Natural y paralelamente aumenta el número de usuarios de Internet. ¿Qué implicaciones tiene esto y cómo afecta a los adolescentes?

Los estudiosos afirman que esta generación desarrollará una visión global como nunca antes la tuvieron las generaciones que les precedieron y les acostumbra a la rapidez y a la instantaneidad. El ordenador y la participación en la red permite unas posibilidades de adquirir información y a una velocidad antes impensable, esto hace que la impaciencia y la poca capacidad de atención sea una característica de estos adolescentes. Están acostumbrados a querer y obtener las cosas ahora mismo. Otro de los aspectos de sus vidas que se ve afectado es la manera en que reciben la información y cómo aprenden. Los ordenadores presentan la información de una manera tan creativa, atractiva y gratificante que hace que otras experiencias de aprendizaje difícilmente puedan competir y resulten aburridas. Todo ello hace que los medios de aprendizaje tradicionales se encuentren en franca desventaja.

Finalmente el imperio del ordenador hace que el ocio del adolescente se vuelva más individualizado y menos socializado. El computador, el vídeo, la televisión y las consolas favorecen un ocio individual y solitario que fomentan el individualismo de los adolescentes y hacen más difícil su socialización.

### **Relaciones Con Los Padres**

Los estudiosos afirman que como nunca antes el estilo de los padres será muy similar al de sus hijos. Los gustos y el consumo de productos mediáticos, el tipo de ropa e incluso las diversiones van a ser en algunos casos muy similares lo cual, en opinión de los sociólogos permitirá que los padres puedan tener

mejores relaciones con sus hijos, que éstas sean menos conflictivas y los progenitores puedan ayudar más y mejor a sus hijos en sus problemas y necesidades.

### **Conciencia Social**

La generación anterior creció bajo la realidad de la guerra fría, la amenaza de un posible holocausto nuclear y la polarización del mundo en grandes bloques político-militares. Los nuevos adolescentes no tienen grandes amenazas en el futuro. Es cierto que tienen y tendrán que enfrentar problemas tales como el SIDA, la contaminación y destrucción del medio ambiente, la falta de empleo y otros específicos de cada cultura. Sin embargo, estos problemas están lejos de constituir una espada de Damocles como lo fueron los mencionados anteriormente sobre las generaciones pasadas. Mi generación se vio aglutinada por la lucha por la democracia y la recuperación de las libertades. Aquello fue una causa que movilizó y dio cohesión e identidad a toda una generación. No parece que la actual promoción de adolescentes tenga ninguna causa similar que pueda articularlos. No obstante muchos de ellos son hijos de padres que tenían una conciencia social y que han educado a sus hijos en esta sensibilidad. Por esta razón es posible que muchos adolescentes tengan una mayor sensibilidad social y que fueran capaces de movilizarse por una causa si existiera. Hoy por hoy, sin embargo, dejando de lado la ecología no parecen existir causas con suficiente capacidad de motivación y movilización.

### **Ocio**

Una buena parte del ocio de estos chicos y chicas será ocio organizado y dirigido por los padres debido a las razones que ya han sido apuntadas con anterioridad. Otra parte del ocio será de tipo individual y multimedia centrado alrededor de la televisión, el vídeo, las diversas consolas de vídeo juegos, ordenadores, walkmans, cadenas de música y la creciente importancia del Internet.

La música será ecléctica y variada sin que exista un sólo estilo que identifique a toda la generación. La ropa será cada vez más andrógina y no constituirá como en el pasado una manera de identificarse con ciertas actitudes ante la vida.

### **Competitividad**

La presión por el rendimiento escolar y la competencia marcará desde bien temprano la vida de los adolescentes de la generación milenial. La escasez de trabajos en el futuro y la cada vez mayor exigencia de preparación hará que los padres proyecten esta tensión y esta presión sobre sus hijos. A la vez muchos jóvenes educados en la red tendrán serios problemas para adaptarse a los sistemas tradicionales de enseñanza de las escuelas tradicionales. Los

expertos vaticinan que esta generación será más emprendedora y más dispuesta a generar y comenzar negocios propios que las anteriores.

### **Pérdida De La Inocencia**

Una de las características más negativas de los adolescentes del Milenio es que viven en una sociedad apresurada y acelerada y que les impone un ritmo para el que no están preparados, un ritmo que les produce una maduración apresurada y una pérdida de la inocencia prematura. Se convierten en demasiado viejos demasiado pronto. Viven en una sociedad que no sólo les permite sino que les anima a participar de información y experiencias de todo tipo para las que a menudo no están ni emocional ni psicológicamente preparados ni formados.

Viven presionados constantemente por los medios de comunicación y por sus propios amigos para acortar de forma acelerada las etapas normales del desarrollo del carácter y la personalidad. Pongamos por ejemplo el sexo. La edad de iniciación a la sexualidad continúa bajando y bajando y cada vez los jóvenes tienen sus primeras experiencias sexuales en edades más tempranas. La tendencia no parece indicar que vaya a detenerse sino que esta caída de la edad continuará produciéndose. Ahora bien, que físicamente estén preparados para el intercambio sexual no significa que lo estén emocionalmente y que entiendan y puedan asumir todas las implicaciones de una relación sexual. No obstante, todos somos conscientes de la presión constante que los medios de comunicación y los propios amigos ejercen para que vivan experiencias para las que no están preparados, pero ¿habla alguien acerca de las plausibles consecuencias?

Lo cierto es que los actuales adolescentes viven experiencias que antes se vivían a los 18, 19 ó 20 años. Por otra parte los niños viven experiencias que antes estaban reservadas a los adolescentes.

### **Deseosa De Relaciones Significativas**

Tal vez nunca como antes nos encontramos ante una generación profundamente deseosa de relaciones íntimas, de calidad, significativas y a largo plazo. Relaciones que ofrezcan protección que les hagan sentirse amados y aceptados y valorados incondicionalmente.

### **Del Milenio**

Un resumen de lo que algunos expertos han observado acerca de esta generación

1. El pulso de esta generación late rápido. Bombardeados frecuentemente por imágenes, necesitan continuamente nuevos impactos.
2. El mando de control remoto simboliza su realidad: cambio constante, concentración y atención fragmentada.
3. Tienen una actitud de “pruebo un poco de todo” en relación con la espiritualidad.
4. Viven para el presente y encuentran significado en el momento.
5. Están ansiados, han perdido el entusiasmo debido a su “he estado allí/he hecho esto” actitud. Nada les impresiona.
6. Dan el consumismo por sentado.
7. Son una comunidad “criada cibernéticamente”
8. Procesan la información por medio de imágenes narrativas.
9. Sus detectores están siempre alertas y conectados.
10. No confían en los adultos

Adaptado de Youthwork Magazine, mayo 1997

## ***Qué Implicaciones Ha De Tener Para Nuestro Ministerio***

### **Importancia De Las Relaciones Personales**

Hemos terminado nuestra descripción de los adolescentes del milenio enfatizando la importancia que las relaciones humanas tienen para esta generación, es lógico por tanto, que comencemos a hablar de las implicaciones haciendo énfasis en la centralidad de las relaciones personales a la hora de ministrar a los adolescentes del Milenio.

Todo trabajo que no esté basado y centralizado en las relaciones interpersonales está destinado a tener muchísimas posibilidades de fracaso. No podemos pretender tener una influencia sobre las vidas de estos chicos y chicas si no hemos desarrollado con anterioridad unos fuertes vínculos emocionales y personales. Lo que signifiquemos emocionalmente para ellos determinará las posibilidades y la profundidad del impacto que podamos ejercer sobre sus vidas.

No podemos pretender hacer un ministerio descontextualizado. No podemos pretender aterrizar en las vidas de estos muchachos y muchachas una vez por semana durante una hora u hora y media, descargar nuestra carga ideológica y formativa, volver a desaparecer y esperar que produzcamos un impacto significativo en sus vidas.

Las relaciones con sentido, profundas, cálidas y genuinas son cada día más difíciles de obtener para los jóvenes. Ya hemos hablado de como las estructuras familiares se debilitan y las presiones económicas hacen que los

padres cada vez tengan menos tiempo disponible para sus hijos, así pues el vacío y la necesidad emocional se va haciendo cada vez más grande en la vida de estos muchachos y muchachas.

Los adolescentes necesitan adultos que estén allí dispuestos a ofrecerles estas relaciones personales que tanto ansían y que tan elusivas resultan ser. Necesitan personas que estén con ellos y por ellos, personas comprometidas en el tiempo, personas que los adolescentes sepan que pueden contar con ellas que estarán disponibles a lo largo del tiempo ya que esto les brindará seguridad.

Esta generación necesita compromiso hacia ellos, necesita una relación de mentor y dedicación, no necesitan retazos o las sobras de nuestro tiempo. No puede ser que la iglesia les brinde tan sólo lo mismo que les brinda la sociedad, superficialidad, desinterés y discontinuidad.

Las personas que quieran trabajar con los adolescentes deberán estar dispuestas a un compromiso personal hacia ellos y sus vidas. Tendrán que desarrollar un ministerio en el que será necesario adoptar el papel de mentores o padres adoptivos. No es exagerado afirmar que los adolescentes no quieren nuestras actividades, nos quieren a nosotros.

Este tipo de ministerio nos planteará una gran exigencia personal a los que deseemos trabajar con adolescentes. Por una parte tendremos que luchar con la realidad del tiempo, del escaso tiempo disponible para este tipo de ministerio. Estamos hablando de un tipo de trabajo que demandará de los voluntarios una gran cantidad de horas ¿de qué otra manera pueden construirse este tipo de relaciones significativas y genuinas? ¿cómo si no podemos pretender tener una influencia sobre las vidas de estos chicos y chicas? Tiempo, sin embargo, es lo que no sobra en nuestra sociedad, no olvidemos que los padres no disponen del mismo para sus hijos. Este se ha convertido en uno de los bienes más valiosos. En una sociedad tremendamente hedonista como la nuestra el tiempo es un bien supremo ya que darlo supone dar vida. Un ministerio entre adolescentes ha de ser por fuerza un ministerio sacrificial y altruista.

Por otra parte se tratará de un ministerio de amor y aceptación incondicional. Esta generación no será ganada por la ideología sino por el amor y la aceptación. Una generación hambrienta de relaciones genuinas no se acercará al evangelio desde el punto de vista ideológico sino vivencial. No será ganada por la fuerza de los argumentos sino por el amor y el interés demostrado por aquellos voluntarios cristianos que trabajen con ellos. Este tipo de ministerio va a ser realmente demandante y exigente con los líderes de jóvenes. Les va a exigir el vivir y encarnar realmente en su propia experiencia los más genuinos valores evangélicos, de otro modo no tendrán ninguna influencia sobre los adolescentes a los que desean ministrar.

## **Trabajo Con Los Padres**

No podremos tener un ministerio significativo si no ayudamos a los padres en su tarea de intentar transmitir la fe a sus hijos. Nos encontramos ante la realidad de que la adolescencia toma por sorpresa a la mayoría de los padres y que estos no se habían preparado adecuadamente para estos años tan cruciales y difíciles.

Muchos padres se encuentran desorientados y carentes de ideas para saber cómo afrontar esta época tan singular en la vida de sus hijos. El ministerio a los adolescentes ha de buscar ayudar a los padres a entender las características propias de la adolescencia y darles las herramientas y las ayudas necesarias para poder ser de beneficio y estímulo a sus hijos.

Los líderes de adolescentes han de trabajar juntamente con los padres ofreciendo adiestramiento y abriendo oportunidades para poder hablar y dialogar conjuntamente sobre sus hijos. Los canales entre líderes y padres deben mantenerse constantemente abiertos y la comunicación ha de ser la más fluida posible. En muchas ocasiones los líderes deberán dar pautas y pistas a los padres acerca de cómo poder ser de ayuda para sus hijos. En otras ocasiones los padres podrán darnos una información valiosa para saber cómo están los jóvenes y qué problemas están afrontando.

Otro de los aspectos del trabajo con los padres pasa por la preparación de la adolescencia. Hemos de asumir la realidad de que la mejor manera de llevar a cabo un ministerio entre adolescentes es ayudar a los padres de los actuales niños a que preparen la adolescencia de sus hijos.

El gran problema que existe actualmente es que muchos padres no son conscientes de que la adolescencia existe hasta que les explota en sus caras. Pocos padres se dan cuenta de que la mejor manera de tener una adolescencia “tranquila” es prepararla desde la niñez. La niñez es la época en que los padres tienen una mayor influencia sobre sus hijos y cuando se han de desarrollar los hábitos -formación bíblica, desarrollar buenas relaciones, comunicación, etc.- que harán la adolescencia mucho más suave y menos conflictiva.

Por todo ello hemos de trabajar con los padres ayudándoles a que desarrollen todos esos hábitos que harán que la adolescencia de sus hijos sea mucho más positiva y que por tanto mejorará el tipo de ministerio que nosotros podamos llevar a cabo. Hemos de desarrollar en nuestras iglesias o en nuestras ciudades (cuando nuestras iglesias no tengan capacidad para hacerlo por sí mismas) un ministerio de preparación para la adolescencia dirigido a los padres. Hemos de asumir la mentalidad que trabajar con los niños y sus padres es invertir en el futuro ministerio con adolescentes.

# MÓDULO 3: LOS FUNDAMENTOS DEL MINISTERIO JUVENIL

## ***Descripción:***

---

Como su nombre da claramente a suponer se trata del cimiento sobre el que construiremos todo nuestro trabajo educativo de pastoral juvenil. Aquí trataremos de aclarar cuáles han de ser –siempre desde una perspectiva bíblica- los objetivos del trabajo con los jóvenes y cuáles han de ser los medios más adecuados para poder obtenerlos

## ***Objetivos:***

---

1. Comprender que el discipulado es el medio con el cual cumplimos el proceso educativo en los jóvenes.
2. Explicar las características del discipulado en el ministerio juvenil.

## ***Actividades:***

Del *Manual para Líderes de Jóvenes* lea la primera parte y realice las *hojas de trabajo* de las páginas 23-25, 34-35, 46-47 y 59-61.

## MÓDULO 4: EL LÍDER DE JÓVENES

---

### ***Descripción:***

---

El líder de jóvenes es el responsable de llevar a cabo la pastoral juvenil. Estudiaremos las cualidades que ha de tener el líder, cómo ha de ser su relación con los jóvenes y cómo ha de ser su relación con el Señor. Veremos también algunos principios básicos que todo responsable ha de tener en cuenta y los peligros más habituales que ha de afrontar todo líder. Finalmente, estudiaremos las figuras que la Biblia usa para hablar del líder.

### ***Objetivos:***

- 
1. Identificar las características básicas que deberían estar presentes en la relación del líder de jóvenes con Dios y sus jóvenes.
  2. Evaluar el liderazgo personal a la luz de dichas características.
  3. Identificar algunas imágenes bíblicas y peligros en relación con el liderazgo juvenil.
- 

### ***Actividades:***

Del *Manual para Líderes de Jóvenes* lea la primera parte y realice las *hojas de trabajo* de las páginas 77 y 90-93.

## ***Módulo 5: Las Barreras En El Ministerio Juvenil***

---

### ***Descripción:***

---

Cuando el responsable de jóvenes lleva a cabo su trabajo de pastoral tendrá que enfrentar ciertos obstáculos o barreras. Veremos cuáles son las más habituales y cómo pueden ser trabajadas. Trataremos de ver estos obstáculos como oportunidades para una mayor confianza y dependencia del Señor.

### ***Objetivos:***

---

1. Poder explicar las diferentes barreras que enfrenta el líder de jóvenes.
  2. Saber como enfrentar las barreras de la pastoral juvenil.
- 

### ***Actividades:***

Del *Manual para Líderes de Jóvenes* lea la primera parte y realice las *hojas de trabajo* de las páginas 103, 117-121, 134-136 y 152.

## **MÓDULO 6: LOS ACERCAMIENTOS EDUCATIVOS**

---

### ***Descripción:***

---

El líder lleva a cabo su tarea de pastoral juvenil por medio de diferentes acercamientos educativos. En este apartado estudiaremos qué es un acercamiento educativo, cuál es su función y cómo se complementan los diferentes acercamientos educativos. Posteriormente, y de forma pormenorizada, estudiaremos los cuatro acercamientos fundamentales.

### ***Objetivo:***

---

Que el líder de jóvenes comprenda el valor de cada acercamiento educativo y pueda incorporarlos en su trabajo con jóvenes.

### ***Actividades:***

Del *Manual para Líderes de Jóvenes* lea la primera parte y realice las *hojas de trabajo* de las páginas 160-163, 170-173, 186, 191-192 y 205.

## APÉNDICE A: ENCUESTA SUGERIDA

---

La siguiente encuesta puede servirte como base para aplicar los conceptos vistos en el Módulo 2 de esta antología y la Revista Dominical del 15 de julio del 2001, al estudio que tienes que hacer para tu grupo de jóvenes. Siéntete libre de modificarla como quieras, recuerda es sólo una sugerencia. También para el trabajo puedes usar la simple observación y la experiencia de lo que conoces de tus muchachos.

Nota: esta presente encuesta ha sido diseñada tomando como contexto el costarricense, así que preguntas como la número once y otras podrían estar descontextualizadas para tu país.

### ENCUESTA

1. A su juicio, ¿Qué hace a una persona ser cristiano?
2. Dé ejemplos, donde usted considera que la iglesia no vive lo que predica.
3. Cuestiona usted alguna de las posiciones de la iglesia con respecto a algún tema ético. Ej. (prohibición de escuchar música secular, bailar, consumir alcohol, tener relaciones sexuales prematrimoniales, colocarse tatuajes, aretes, teñirse el cabello, etc.)
4. ¿Cuestionan sus amigos al cristianismo? \_\_\_\_\_. Mencione algunas de las cosas que cuestionan.
5. Vive usted con sus dos padres. \_\_\_\_ Si la respuesta es negativa, explique su situación.
6. ¿Sus padres son cristianos? \_\_\_\_\_. (Si su respuesta es "no" pase a la pregunta ocho)
7. Si sus padres son cristianos, marque las siguientes opciones.
  - a. Tienen regularmente un culto familiar con sus hijos sí \_\_\_no \_\_\_
  - b. Leen la Biblia regularmente. sí \_\_\_no \_\_\_
  - c. Oran en diferentes momentos del día. sí \_\_\_no \_\_\_
8. ¿Cómo es su relación con sus padres? \_\_\_ mala \_\_\_ regular \_\_\_ buena \_\_\_ excelente
9. ¿Cuál es la principal queja que tiene de sus padres?
10. ¿Qué tipo de música escucha?
11. ¿Cómo le gusta vestir normalmente?

12. ¿Se ubicaría usted en grupo particular?\_\_\_ (ej. ska, pipis, ragas etc)  
¿Cuál?
13. ¿Cuáles son sus principales formas de diversión? (Ej. deportes, música, TV, videojuegos, Internet, etc. )

## **APÉNDICE B: EXAMEN**

---

El examen que se anexa en la siguiente hoja es a cuaderno abierto. Se sugiere hacerlo en la última sesión o que los estudiantes lo entreguen en la última sesión. Con el se pretende hacer una síntesis de la visión que se ha expuesto en el curso.

Miami International Seminary  
Introducción al Ministerio Juvenil  
**EXAMEN FINAL**

Nombre: \_\_\_\_\_.

Fecha: \_\_\_\_/\_\_\_\_/\_\_\_\_.

Nota: \_\_\_\_\_.

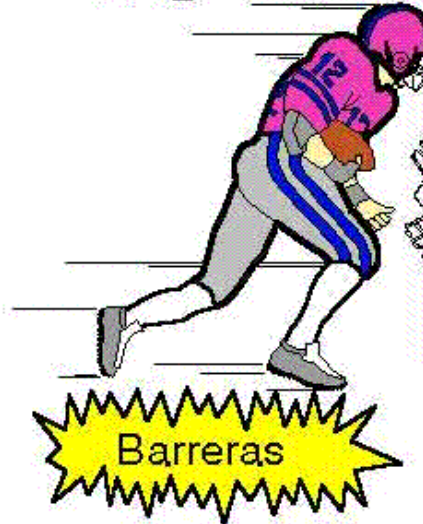
Profesor: Jaime Morales Herrera

En hojas aparte, explique exhaustivamente el siguiente gráfico (defina TODOS los conceptos y comente su relación entre ellos).  
Anexe las hojas al presente enunciado.

**C**ONOCIMIENTO  
ONVICCIÓN  
ONDUCTA



Falta Planes  
Falta Recursos



DESCRIBIENDO  
ELEGIENDO

GRUPO GRANDE  
GRUPOS PEQUEÑOS  
MENTOR  
OTRAS ACTIVIDADES



PASTOR  
MENTOR  
EJEMPLO  
NODRIZA

**CURRICULUM  
MATERIALES**